

APORTACIÓN AL VOCABULARIO

Las características que singularizan a la provincia de Badajoz influyen naturalmente de manera notable en su léxico. Provincia eminentemente rural, apartada en cierto grado del resto de España, de escasas industrias y comercio, aunque rica en productos naturales.

Las vías de comunicación son poco tupidas y se han construido tardíamente. El ferrocarril de Madrid a Badajoz fué de los últimos tendidos en España: cruza el Norte de la provincia de Este a Oeste. Otro de Norte a Sur, de Astorga a Sevilla, por Mérida, con un ramal de Zafra a Huelva, por Fregenal, y otro ramal inacabado de Zafra a Villanueva del Fresno, frontera con Portugal, pero que sólo circula hasta Jerez de los Caballeros.

En la época de la Dictadura de Primo de Rivera, se construyeron muchos caminos vecinales entre numerosos pueblos, hasta entonces del todo aislados.

El aislamiento en que toda esta extensa zona ha vivido, así como la falta de cultura, impera sobre la lengua, manteniendo muchos términos del antiguo vocabulario y conservando primitivos rasgos fonéticos y morfológicos.

Fué el suelo hispano, entre toda la Romania, el primero en que pusieron sus miras las rapaces águilas romanas. Desde el siglo tercero, antes de Cristo, se mantuvieron los habitantes de la península hispana en oposición y a la vez en contacto con la lengua viva latina. De aquí procede que se adoptaran en nuestro país numerosos términos arcaicos y más tarde otros clásicos y que se hayan conservado en su mayor pureza las tradiciones lingüísticas latinas.

A lo largo de la frontera con Portugal naturalmente se encuen-

tran en uso muchos vocablos comunes al portugués y al español. La divergencia fundamental que ofrece el vocabulario de las dos lenguas es el tratamiento de las vocales abiertas -o- -e- en sílaba tónica. En cuanto al consonantismo, han ido, desde la Edad Media hasta la época Moderna, acusando sus diferencias las dos lenguas peninsulares.

Por otra parte, podría estimarse la lengua portuguesa como un estadio ya sobrepasado por la lengua española. Y así Unamuno, en «Por tierras de Portugal y España», dice: «En el encanto que el idioma portugués nos produce, entra por parte el que creemos oír los frescos balbuceos infantiles del nuestro propio... Hay en él para nosotros algo de juvenil: nos produce un efecto parecido al del habla de nuestros primitivos: Berceo, el Arcipreste de Hita, D. Juan Manuel...»

Hay muchos términos comunes al portugués y al español, dado que tienen las características propias del idioma en que son usados. El vocablo *puelme*, en portugués *polme*, significa cosa semilíquida, resultante de mezclar agua a la harina o a cualquier otra sustancia polvorienta. En griego se halla el término *πάτλος*, *hervido*; *παιπάλη*, *flor de harina*, *πάλη*, harina muy fina, y el verbo homérico *πάλνω*, *derramo harina*; en sánscrito *palalam*, granos molidos. En latín, lengua hermana del griego y del sánscrito, se encuentra la familia: *puls-pultis*, *papa de harina*, *pöllen* n. y *pollis* f. y m., *harina de habas*, todos con -ö- breve. Por consiguiente, parece exacto afirmar que el origen, tanto del vocablo portugués como del español, sea *pölmē-n*.

La Academia da como americanismos muchos vocablos, que en realidad fueron llevados a América por los extremeños.

Sirva de ejemplo la voz *castrón*. Propiamente significa *puerco gordo*, que antes ha sido varraco o verraco. Sabido es que todo animal de esta especie, macho o hembra, destinado al engorde, es castrado de ordinario antes de que esté en edad de procrear. Y el nombre *castrón* designa el *cerdo gordo* que fué semental.

Leoneses y castellanos nos trajeron sus vocablos cuando tomaron estas tierras a los moros, aparte de que muchas palabras conservan el sabor morfológico de la antigua latinidad.

Como rasgo leonés podemos citar la acentuación latina, en Zahinos, del pretérito imperfecto: *andabámos*, *cogíámos*; y el dip-tongo en sílaba no acentuada: *juegámos*, *juegabámos*.

Al primitivo latín, acaso anterior a la época de Catón el Mayor, podríamos referir el vocablo *peco*, que significa *falta* o *defecto* o mal estado. Se aplica, según yo mismo he oído y oigo repetidas veces, a la sementera, en el sentido de tener trozos muy malos que no se han desarrollado convenientemente. El *Diccionario etimológico de la lengua latina*, de Ernout et Meillet, al tratar de la etimología del verbo *pecco*, -as -are, dice que conforme al sentido se podría imaginar que *peccare* se deriva de un tema *pecco*.

En general, cómo en el resto de España, siguen operando naturalmente las leyes lingüísticas latinas. Ejemplo: la disimilación de *r-r* en *l-r*, como pelegrino de peregrino, en francés *pèlerin*. Una palabra enteramente nueva para el pueblo, *película* da *penícula*: disimilación de *l-l* en *n-l*; otro caso tenemos quizá en *encetar* de *encentar*, con disimilación *-n-cero*; mas si, como se pretende, este vocablo viene de *inceptare*, la caída de la *-p-* es normal como en el *acetar* (aceptar moderno) de nuestros clásicos.

La conversión en la lengua popular de *-d-* en *-l-* como en *alvertir* por *advertir*, no es cosa de ahora, sino que se encuentra ya por escrito de manera semejante en el año 186, antes de Cristo, en el *Senatusconsultum de Bacchanalibus*: *arfuise* por *adfuise*.

La pérdida de la *-v-* era ya de aquellos tiempos, como en el vocablo que anoto *paitero*, de *pavitero*, guardián de los pavos. En latín se halla en inscripciones *failla* por *favilla*, *paimentun* por *pavimentum*, como la caída de *-v-* en los perfectos, y así el gramático Probo proscribía las formas *probai*, *aprobé*, *amai*, *cantai*, *amé*, «*canté*».

El cambio de preverbios era también frecuente en latín, como aquí se dice *deximo* por *eximo*.

La aspiración de la hache sigue imperando, siempre con el mismo sonido de la *-j-*, que es muy débil, como en alemán *Hand* o en inglés *hand*.

Se sabe que es peculiar de esta región el sufijo *-ino-*, de diminutivo, *perrino*, *burrino*. Otro muy frecuente para formar sustantivos es *ijo*, y así se dice: arijo, de arar; tranquijo, transijo. En plena vigencia está la forma *vos* en vez de *os*, Muy corriente es *habemos* por *hemos*.

También lo es el uso del artículo ante el posesivo apocopado: *el mi sombrero*.

En cuanto a la conjugación del verbo *ver*, sigue diciéndose, como en latín, *vide*; también, *vido*.

En vez de *ir*, *dir*, por cierto más eufónico que *ir* con su vocal dura inicial. El pretérito indefinido de este verbo es con *h* aspirada: *huí*, *huiste*, etc., y diptongado como el del verbo *ser*. Pero es adiptongado el del verbo *hüir*: *hüí*, *hüiste*, etc., también con *h* aspirada. El pretérito imperfecto de subjuntivo del verbo *dir*, como del *ser*, es aspirado: *huera* o *huese*. El futuro imperfecto de indicativo del verbo *dir*, es *diré*, *dirás*, y el gerundio, *diendo*. Todas las demás formas son académicas.

El verbo *goler* (*oler*) toma la *-g-* en todas las formas: *golemos* (*olemos*), *goléis* (*oleis*), etc. Y en el futuro imperfecto: *goldré*, *goldrás*, etc.

De *hacer* (*h* aspirada) el futuro imperfecto es *hadré*, *hadrás* (sin aspiración de la *h*).

Del verbo *traer* se conservan todas sus formas arcaicas: *truje*, *trujera*, *trujiese*, etc.

También se dice *gomitar* por *vomitar*, manteniéndose este cambio en todas sus formas.

Otro fenómeno muy frecuente es la sonorización de la gutural sorda e inicial: *garraspera*, *garraspear*, *garlear*, etc.

Sin duda el uso de nombres de ríos sin artículo remonta a la primitiva antigüedad; y así se dice siempre: *Guadiana*, *Alcarrache*, etc.

El uso de los pronombres personales, no sólo en Extremadura, sino en toda Andalucía, es perfectamente correcto: Aquí no se oye decir: «*vi a tu hermana y la dí el libro*», sino «*le dí el libro*»; o «*la dije que la esperaba*», sino «*le dije que la esperaba*».

Tampoco se da la concordancia vizcaína *se arrienda piezas, se vende frutos del país*, muy extendida, según Lenz, por los letreros de América. En Extremadura, como en Andalucía, se dice siempre, según pide, no la lógica imaginada por Lenz, sino el sentido del lenguaje: *se arriendan piezas, se venden frutos del país*. No se conoce, sino en algún cursi, la palabra *carnerería*; naturalmente se dice *carnicería*.

Tenemos bien comprobado que donde se habla con más pureza la lengua española es en estas regiones de Andalucía y Extremadura. No creemos que hay una diferencia fundamental en

la lengua hablada en esta región y en el resto de España. Si sólo se manifiesta en el Sur la debilidad de pronunciación de las consonantes con respecto a la parte Norte y Centro.

Somos de opinión que en algunos de los vocabularios publicados se ha concedido más importancia a la parte externa del lenguaje—fonética y morfología—que a lo que es en sí el lenguaje, semántica. Pero dejemos para otra ocasión tratar de este punto.

Mi mayor deseo es que quien se interese y conozca a fondo estas cuestiones del lenguaje, me haga notar, de la manera más clara posible, los errores que observe en este vocabulario.

A

ABAJAR, v. trans. Bajar.

ABARBAR, v. trans. Tocar algo con la barba o sobrepasarlo con ella.

Ejemplo: «Aabarbar una pared.»

ABATANAR, v. trans. Criar, meciendo, en la cuna. «¡La cuna que te abatanó!», frase usada para maldecir. Figura en el «Vocabulario Andaluz», de Alcalá Venceslada.

ABOCADO, A, adj. Se dice de lo que está a punto de actuar en cualquier sentido. Ejemplo: «La vaca está abocada a parir.» Figura en el «Vocabulario Andaluz», de Alcalá Venceslada.

ABOCAR, v. intr. Estar a punto de actuar.

ABONDO, n. s. 1. Abundamiento. 2, adv. Abundantemente. Ejemplos: Hay carne abondo. «Que él tenía muger en qu'anhos a dos oviesen casamiento *abondo*.» Arcipreste de Hita: «Libro de Buen Amor», estrofa 192.

A un mismo tiempo tenéis
pan y vino y carne *abondo*.

Góngora: Romances. Se halla en el «Dialecto Vulgar Leonés», de A. Garrote.

ABUJA y AÚJA, f. Aguja. Citado y explicado por Menéndez Pidal en su Gramática Histórica Española. La segunda forma, *aúja*, pierde la *-b-* como en otros casos vulgares, como *caeza* por cabeza.

ABURRIR, v. trans. 1. Abandonar, separarse de una cosa. 2. Que darse un árbol seco. «Aquella encina está aburrída.» Gil Vicente, en «Auto Pastoril»:

..... «Todos
aburramos la majada
y todos con devoción
vamos ver aquel garçon.»

- López Prudencio: «Comentarios a Diego Sánchez de Badajoz. Corrientemente se dice *un nido aburrido*, es decir, abandonado.
- ACACHAMBRAR, v. intr. Inclinarsé por el peso o por otro motivo las ramas de los árboles, o medio hundirse los techos de las casas o de los chozos.
- ACALORO, s. m. Acaloramiento. Figura en «El Dialecto Vulgar Leonés», de A. Garrote.
- ACANÁ, loc. adv. A cada nada, es decir, a cada instante.
- ACATU, adv. Se dice de algo: *esto está de acatu*, es decir, muy bueno, o también de personas: andar *de acatu* bebiendo vino. Según Alcalá Venceslada, en Andalucía se usa como sinónimo de borrachera.
- ACEHUCHE, s. m. (la h no se aspira). Acebuche.
- ACERAR, v. trans. Dar acero.
- ACERO, s. m. Franja de terreno que se limpia, de ordinario arándola, de piedras y malezas para evitar que se propague el fuego. Es masculino de acera.
- ACERÓN, s. m. Acederón, según la Academia.
- ACIO, s. m. Vivacidad y salero para hacer una cosa. Se dice: «¡Con qué acio trabaja!» y «No tiene acio para nada». Etimología: Del tema *akk, lo puntiagudo, pero con geminación popular expresiva de la consonante. De dicho tema se deriva *aguja*, *agudo*, y su raíz figura en todas las lenguas indoeuropeas.
- ACITUNA, s. f. Aceituna.
- ACOCHAMBRAR, v. intr. Ponerse algo en malas condiciones. Ú. m. c. r.
- ACOLLERAR, v. trans. Formar pareja, igualarse o avenirse bien dos personas o animales. Término incluído por A. Venceslada. Procede de *collera* o yunta de animales de labor o de tiro.
- ACOMPAÑADO, A, adj. Se aplica a la persona que es lo suficientemente gruesa, pero sin exceso, en proporción a su altura. «Es alto, moreno y acompañado.» Ejemplo tomado de Alcalá Venceslada.
- ACONLLEGAR, v. tr. o intr. Unirse dos personas en mutua protección y confianza; llevarse bien. «¡Qué bien se han aconlle-

gado!» A. Garrote trae *aconchegar* con un poco distinta significación.

ACUPAR, v. Ocupar. Ejemplo: «Estoy acupao; cuando me desacupe diré a verte.» A. Garrote lo da como leonés.

ACHOZAR, v. Dícese de los árboles, cuando, por estar muy cargados de fruta, inclinan las ramas, adquiriendo, por tanto, forma de chozo. Figura en A. Venceslada.

ADMIRACIONES, f. pl. (pronunciado *almiraciones*). 1. Observación del ganado desde lejos con el propósito de evitar que se dispersen (sentido originario latino). Ejemplo: «Estar a las admiraciones del ganado.» 2. Lo que se domina con la vista desde un lugar. Ejemplo: «En las admiraciones del cerro.»

AFAROLAR, v. intr. y reflex. Se dice de la espiga sin grano o con éste mermado de modo que los casullos semejan farolillos de verbena, huecos y casi sin contenido.

AFECHAR, v. trans. Véase fechar. A. Garrote pone *apechar*, con la misma significación.

AHILAR, v. tr. (*h* aspirada). Ir, tomar o hacer que se tome una dirección, orientar bien o mal. Ejemplo: «Va bien ahilado», sentido físico y moral. De *hilo*, como cuando se dice: «seguir el hilo», «tomar el hilo de una cosa».

AHINCARSE, v. refl. (*h* aspirada). Afligirse mucho y también encolezarse. Ejemplo: «Se quedó muy ahincado o se ahincó mucho por la noticia que le dieron.»

AHINCO, s. m. (*h* aspirada). Gran aflicción.

AHINAR (*h* aspirada), v. ref. Afligirse mucho.

Tristi y *ahinau*

de la ermita mé juí pa la vera. (G. y Galán.)

AHOGAR (*h* aspirada), v. trans. o intr. Ahogar.

AHOGO (*h* aspirada), s. m. Ahogo.

AHOGUINA (*h* aspirada), s. f. 1. Sofocación y ahogo repetidos. 2. Actividad rápida y repetida con ansias de adquirir.

AHOGUIÑA (*h* aspirada), s. f. Ahoguina.

AHONDAR (*h* aspirada) v. trans. Ahondar.

AHORCADO, A, adj. (*h* aspirada). Ahorcado.

AHORCAR, v. trans. y refl. (*h* aspirada). Ahorcar.

AHORMAR, v. trans. (*h* aspirada). Dar a algo la conformación adecuada.

- AHORQUILLAR, v. tr. (h aspirada). Dar forma de horquilla.
- AHORRADO, A, adj. (h aspirada). Ahorrado.
- AHORRADOR, A, adj. (h aspirada). Ahorrador.
- AHORRAR, v. trans. (h aspirada). 1. Ahorrar. 2. Quedarse un animal sin cría: Ejemplo: «Las cochinas paren mal este año; se han ahorrado casi todas.»
- AHORRATIVO, A, adj. (h aspirada). Ahorrador.
- AHORRO, s. m. (h aspirada). Ahorro.
- AHOTADO, A, adj. (h aspirada). Aplicase a la persona insultante y desvergonzada. Ejemplo: «Es raro un hombre chico que no sea *ahotado*.»
- AHOTAR, v. tr. (h aspirada). Azuzar a los perros.
- AHUMAR, v. trans. (h aspirada). Dar y tomar humo y tener sabor a humo.
- AÍNA, adv. Aprisa y ansiosamente. Ejemplo: «No tan *aína*», se dice en Oliva de la Frontera. Lo incluye A. Garrote.
- AJARÓ, s. m. Parte por donde se une un tejado a una pared que de él sobresale.
- AJONJAR, v. trans. Amarrar por el pescuezo un animal a otro o a un objeto. Portugués, *ajoujar*, atar con *ajoujo*, cuerda sacada de cierta planta, la *juncia*, que también se llama en español *ajonje* o *ajonjo*, que originó el vocablo de que se trata. Derivase de la raíz indoeuropea **yeug* / *yug*, que en latín dió formas con vocal breve *iūgum*, y otras con vocal larga, *iūmentum*, y otras con infijo: *iu-n-go*.
- ALABÁN, s. m. 1. Epoca del ordeño de las ovejas y conjunto de ocupaciones que dicha faena trae consigo, como preparar el aprisco para el ordeño, ordeñar, colar la leche, hacer el queso, el suero, etc. 2. Acción y efecto de tener muchas ocupaciones. Ejemplo: «Tengo un alabán de cosas que hacer.» Portugués, igual significación.
- ALABARCIA, s. f. Alabanza. Usado por los autores arcaicos e incluido en el vocabulario leonés de A. Garrote.
- ALBEHACA, s. f. (h aspirada). Albahaca (disimilación eufónica vocálica).
- ALBOLAGA, s. f. Aulaga, planta espinosa que da pequeñas florecillas amarillas, y se usa para chamuscar los cerdos que se matan.

ALCHIPERRES, s. pl. m. Trastos o trastes en sus diversas acepciones.

Hállase en Chamizo, «Extremadura».

ALDEFA, s. f. Adelfa (metátesis).

ALEJINES y ALEJÍN, s. m. Palabras tontas y vanas; cosas insustanciales y sin la menor importancia; cursilerías. Ejemplo: «Fulana no sabe decir más que alejines.»

ALMIDONAR, v. reflex. Acción y efecto de que no germinen las semillas por falta de humedad en la tierra. En Santos Coco, «Vocabulario Extremeño».

ALFEISÁN, s. m. Alubia o judía. Santos Coco la anota como de Villanueva del Fresno.

ALFUSA, s. f. Cantarilla pequeña (lusismo).

ALMA, s. f. El esternón del cerdo o de otro animal. A. Zamora Vicente, «Vocabulario de Mérida» (en otro distinto sentido).

ALMOHADILLA, s. f. especie de collera en forma de almohada doblada al medio y que encaja entre los cangallos o costillas de la canga del carro y que entra en los pescuezos de las caballerías adaptadas al tiro fijo. Por la parte inferior se ajustan atando los pergollos con la manta o sudadero.

ALMORRICHES, s. m. pl. Natural de Hinojosa del Valle (recogido por M. Vázquez Hernández).

ALREOR, adv. Alrededor.

ALUEGO, adv. Luego.

ALVERTIR, v. trans. Advertir.

ALTAMUZ, s. m. Altramuz.

ALTEREAR, v. trans. 1. Alterar. 2. Demudarse.

ALUFRA, adj. Aplicase a la persona viva, sutil y astuta en sus asuntos. Se dice: «Fulano es muy alufra.» La Academia da el verbo alufrar en el sentido de columbrar, como aragonesismo. El término *alufra* es de la raíz de *lux*, más el sufixo *-fer* (en femenino *-fra*) propio de los dialectos itálicos.

ALVELLANA o AVELLANA, s. f. 1. Cacahuet. 2. Avellana americana, avellana. Además se usa en toda Andalucía.

AMAMENTAR, v. trans. Amamantar.

AMANTE, adj. Término de cariño, sobre todo aplicado a los niños. Es peculiar de Villanueva del Fresno.

AMOROSO, A, adj. Suave, fino, aterciopelado. Se dice: «Esta tela es

muy amorosa.» «¡Qué amorosa la tarde resbala por delante de aquel rinconcito!» G. y Galán: «Castellanas».

AMORRAJUDO, A, adj. Amodorrado por enfado.

ANDANCIO, s. m. Enfermedad epidémica.

ANDE, adv. A donde, de donde y donde. Ejemplos: «¿Ande vas?» «¿Ande vienes?» «¿Ande estás?»

ANDEL, s. m. Lugar circular por donde anda la caballería que saca agua en la noria. Inclúyelo Alcalá Venceslada.

ANDISPUÉS, adv. Antes.

ANGARIAR, v. tr. Cargar a alguien de un trabajo u ocupación.

ANQUE, adv. Aunque. Santa Teresa de Jesús, *passim*.

ANSIA, s. f. Náuseas. El vocablo *náuseas* es casi desconocido.

AÑIDIR, v. trans. Añadir. Diego Sánchez, «Farsa de Salomón». Comentado por J. López Prudencio.

AÑINO, A, adj. Apl. a la lana del cordero de año.

AÑUGARSE, v. reflex. Añusgarse.

APELLAR, v. trans. Acostumbrar a los animales a estar juntos a fin de que no riñan ni se descarríen.

APERGOLLAR, v. trans. 1. Coger violentamente por el cuello. 2. Oprimir los pergollos el pescuezo de las caballerías de modo que les dificulte la respiración. Ú. m. c. r. Es verbo denominativo de pergollo [etimología: peri-collo, alrededor del cuello]. Pergollo es cada una de las palmetas de esparto, forradas, y que unidas por un hiscal, liado a los cangallos, mantienen atados a sus extremos uncida al carro la caballería. A. Garrote da apercollar.

APERSOGAR, v. trans. 1. Atar a un animal con una soga a una estaca o a un árbol. 2. Correrse la soga que ata la carga de un animal de modo que a éste dificulte los movimientos.

APERTAR, v. tr. Apretar. Este verbo se conjuga diptongado, como exige su fonética: *apierto*, *apiertas*, etc. Se dice el *apierto*: «Me vide en un apierto», en contra de la suposición de J. López Prudencio en sus «Comentarios a Diego Sánchez»: *apierto*, por *aprieto*. Licencia poética para que rime con cierto.

APETITIVO, s. m. Aperitivo.

APOPAR, v. trans. Tratar a una persona con mimo y regalo. Portugués: *pouparse*, reflex. Cuidarse mucho, huir al trabajo. Nunes,

- «Compêndio de Gramática Histórica Portuguesa», considera dicho vocablo derivado de **palpare*.
- APOPO, s. m. Acción y efecto de apopar.
- APOYANCAR, v. reflex. Afirmarse con fuerza en algún sitio.
- ARDIL, s. m. 1. Afán diligente que se pone en el trabajo.
2. Momento culminante de una faena. Ejemplo: «En el ardil de la siega. Etimología: De *arder*».
- ARDILOSO, A, adj. Afanoso y diligente en el trabajo.
- ARRASCAR, v. trans. Rascar.
- ARRADIO, s. m. Radio, aparato de radiotelefonía.
- ARRAMPLAR, v. trans. Arramblar. Se dice: «Arrampló con todo lo que había en la mesa.»
- ARREATE, s. m. Arriate.
- ARREBUJAR, v. trans. 1. En las acepciones de la Academia. 2. Liar, atar. «Arrebujar un cigarro.»
- ARRECHUCHAR, v. trans. Apretujar, empujar violentamente en un tumulto.
- ARRECHUCHÓN, s. m. Apretujón. Alcalá Venceslada anota *arrechuchón*.
- ARREHALA, s. f. Adehala (h aspirada). Úsase más en plural.
- ARREJUNTAR, v. trans. 1. Unir, juntar. 2 reflex. Unirse en concubinato dos personas de distinto sexo.
- ARREJUÑAR, v. trans. Arañar.
- ARREMATAR, v. trans. Rematar.
- ARREMPUJAR, v. trans. Empujar.
- ARREPÍO, s. m. Movimiento brusco e involuntario debido al frío o al miedo: Escalofrío. Portugués: igual significación.
- ARREQUÍ, s. m. Percha que se hace clavando un tronco no grueso de árbol en el suelo, no despojadas las ramas secundarias. De ellas se cuelgan calderos, ropas, cestos. Se pone frente a la puerta de los chozos.
- ARRIAR, v. reflex. Cobijarse; guarecerse bajo un árbol, pared o roca, del agua de lluvia o del viento.
- ARRIFE, s. m. Cerrito cuya cumbre está formada de pizarras o canchos.
- ARRUTARSE, v. reflex. Quedarse encogido y como medio paralizado con tristeza a causa de mojadura, frío o enfermedad. Posible-

mente es el *arrufarse* académico. Ejemplo: «Ese pollo está arrutado.»

ASANDÍA, s. f. Sandía.

ASÍN Y ASINA, adv. Así.

ASOMATRASPÓN, loc. adv. Se dice de este modo a la circunstancia de andar, desde lejos, detrás de una persona de modo que no sea uno visto por ella, a través del campo. Ejemplo: «Fuí detrás de Fulano asomatraspón y lo vi meterse en un chozo.»

ASPEARSE, v. reflex. Despearse.

ATADERO, s. m. 1. Puñado de pajas que, dividido en dos y anudado por la parte de las espigas, sirve a los segadores para atar el haz. 2. Conjunto de provisiones de boca para comer en el campo los trabajadores. Comprende: el tarro de corcho, la presa, tocino y morcilla, pan, queso y otras viandas. De ordinario todo ello va dentro de un paño atado por las puntas.

ATESTAR, v. intrans. AVECINDAR o LINDAR. Ejemplo: «Mi corral atesta con el de Fulana o al de Fulana.»

ATEZAR, v. intr. Segar casi a ras del terreno. Denominativo de *tez*, nombre radical del tema **teg-*, lo que cubre. Llámase *tez*, como se verá en su artículo correspondiente, a la parte más superficial del terreno. En portugués: *tez*, *cutis*.

ATIFAR, v. trans. Oler algo (sentido físico y moral).

ATORRULLARSE, v. reflex. Aturrullarse.

ATRABANCAR, v. trans. 1. Cerrar bien puertas o ventanas. 2. Atravesarse. Figura en A. Venceslada con el sentido de *obstinarse*.

AVADAR, v. intrans. Sosegar, mitigar.

Andando de sierra en sierra,
por orillas de la mar,
por probar si en mi ventura
hay lugar donde *avadar*.

Del romance viejo: «Mis arreos son las armas.» La Academia lo da como arcaísmo.

AVADO, s. m. Reposo, sosiego, tiempo, lugar. Ejemplo: «No doy avado a tantas cosas que tengo que hacer.» Considéralo arcaísmo la Academia.

AVAFAR, v. intrans. Inflarse la carne, el pescado, el jamón u otra cosa por efecto de corrupción. Portugués: *abafar*, *asfixiar*. Etimología: de *vaho*, y su significación, inflarse una cosa por los

vahos internos que la descomponen. En cuanto a *vaho*, que la Academia considera como voz imitativa, no creo haya inconveniente, en cuanto a su semántica y fonética, en mirarlo originario de la misma raíz que *vapor*. Alcalá Venceslada anota *bofarse*.

AVANGAR, v. trans. Dejar o estar en hueco algo. V. G. de Diego lo considera derivado de vano <vanu-(m); vanicu-(m) dió vango y avangar. Figura en A. Zamora.

ÁVATE, adv. Por poco. Ejemplo: «Amigo, ávate si te caes.»

AVELLANARSE y ALVELLANARSE, v. reflex. Se dice de las bellotas, sobre todo, cuando, por perder jugo, una vez maduras o curadas, adquieren color pajizo-blanquecino y se endurecen.

AVELLANERA, s. f. Bellotas dulces que se conservan avellanadas para comerlas la familia. De ordinario se ponen en un cesto colgado en la chimenea para que el calor del humo las seque.

AVENTAR, v. trans. Tirar, arrojar. Ejemplo: «Avienta eso fuera.»

AVETARDA, s. f. Avutarda.

AZAFATE, s. m. Fuente para poner la comida en la mesa; ordinariamente es de porcelana y su forma de tronco de pirámide rectangular invertido, u ovalada. Alcalá Venceslada lo anota como bandeja redonda.

B

BACÍA, s. f. Jofaina o palangana y también la del barbero.

BADILEJO, s. m. La llana del albañil.

BAGA, s. f. Vaina continente las semillas de garbanzos, chícharos, etcétera. Del latín *baca*.

BAGO, s. m. Grano de cereal o de otras plantas. Se dice: «Bago de uva, de cebada, de trigo.»

BALAGUERO, s. m. Montón de paja, heno, etc. «Un balaguero de paja.»

BALBURDA, s. f. Mezcolanza y aglomeración de ganado o de otras cosas.

BAMBURRAL, s. m. Abundancia de bamburro. Portugués: Bamburral.

BAMBURRO, s. m. Abundancia de yerbas crecidas viciosamente en lugares alagadizos. Etimología: la misma raíz que da origen a

- pámpano*, con sonorización de la labial inicial, más el sufijo ibérico -urro. La raíz es *pāt / pat, lo que pasta o lo pasado.
- BANCA, s. f. Mesa de tres o cuatro patas, de ordinario de una sola pieza el tablero y de encina. Se usa para matar los cerdos y para salar tocinos, jamones, etc.
- BANDALLO, s. m. Revoltijo, confusión. Ejemplos: «Traer a uno en un bandallo», traerle de acá para allá sin darle punto de reposo. «Estar todo en un bandallo», andar todo confundido y revuelto. Portugués: Bandalho, m. trapo, harapo; hombre andrajoso. Derivado de *banda*. Alcalá Venceslada incluye *bandayo* con el sentido de mujer alocada y de poco juicio.
- BANDERA, s. f. Ramo seco y erguido en una encina. Se dice: «Año de bandera, año de montanera.»
- BANDUL, s. m. Bandullo.
- BAÑO, s. m. Barreño, balde. Se dice: «Baño de barro», «baño de lata.»
- BARDO, s. m. Vallado hecho de ramas; suele hacerse en la montanera: es de forma circular y de la altura de un hombre. Se usa para descanso de los guardas de bellotas; en la mitad se enciende la candela. También se denomina así a toda pared hecha de ramaje.
- BAQUETEAR, v. trans. 1. Llevar y traer a una persona. 2. Avezarle en algo. Ejemplo: «Baquetear a uno en algo.»
- BAQUETEO, s. m. Acción y efecto de baquetear.
- BARBEAR, v. trans. Además de las acepciones de la Academia, se dice en el sentido de dominar física o moralmente. Ejemplo: «Barbear a alguien o algo.» Lo mismo Alcalá Venceslada.
- BARQUINAZO, s. m. Caída grande. Ejemplo: «Dió un barquinazo que ávate si no se mata.»
- BARRUMBAR, v. trans. Derrumbar. Ejemplo: «Se barrumbó la pared y le entalló una pierna.»
- BARRAÑÓN, s. m. Dornajo, ordinariamente de madera, donde beben o comen los cerdos y otros animales. Portugués: Baranhão.
- BARREÑO, A, adj. gent. Natural de Tierra de Barros.
- BARRUNTAR, v. trans. Oír, sentir. Ejemplo: «No te barrunté entrar.» No te sentí u oí entrar.
- BAYUNCO, s. m. Planta acuática, de la familia de las juncáceas, que se usa para echar hondones a las sillas, hacer aparejos para

las bestias, esteras, etc. Figura en Alcalá Venceslada. La Academia da *bayón*, que también se usa como de Extremadura y Salamanca.

BEBERRETEAR, v. trans. o intrans. Andar bebiendo a menudo.

BEBERRETEO, s. m. Acción y efecto de beberretear.

BEATA, s. fr. 1. Mujer gazmoña. 2. Liebre. 3. Mosquito muy pequeño, que causa picaduras finas y dolorosas. En este último sentido figura en Alcalá Venceslada.

BEJINO, s. m. Hongo de color rojo encendido y de forma esférica; se cría en los jarales y breñiles. Se dice: «Se puso más colorao que un bejino.»

BEMBRILLERO, s. m. Membrillero, árbol frutal.

BEMBRILLO, s. m. Membrillo, fruto del membrillero.

BILANO, s. m. Milano.

BILARDA, s. f. Juego de niños, llamado también la *pata bilarda* para distinguirlo de otro juego llamado simplemente *la pata*. La *pata bilarda* se juega con un palo de un metro de largo y aguzado por un cabo. La *bilarda* es un palo de unos 25 centímetros. Se coge la bilarda con la mano izquierda y echada al aire se le da con el palo. El niño que *se quedó* tiene que ir corriendo por ella. Cada niño tiene su casa, que se indica con una piedrecilla, y al lado de ésta, los niños cavan un agujero mientras viene el niño de recoger la bilarda lanzada. Si este niño acierta a entrarla en el pequeño espacio que coge la casa de otro, éste tiene que ir por la bilarda, lanzada ahora por el niño que acertó. Cuando el agujero o casa tiene tantos dedos de hondura, el tal niño recibe en la espalda tantos golpes como hubieron acordado y esto al ritmo de cierta cancioncilla; llámase a esto la *palera*.

BILONGOS, s. m. pl. Usado en la expresión: «Meter a uno los bilongos en el cuerpo.» Meter los monos en el cuerpo.

BILMA O BIRMA, s. f. Bizma.

BISALMA O ACASO VISALMA, s. f. 1. Fantasma. 2. Persona tan desmesuradamente flaca que causa espanto.

BIZNAGA, s. f. Pera de goma para irrigaciones y otros usos. Portugués, bisnaga (del latín *pastinaca*): tubo de latón para contener agua aromática, tintes, etc.

- BOCANADA, s. f. Bravuconada. Ejemplo: «Andar echando bocanadas.»
- BOLACHA, s. f. Bofetada.
- BOLICHE, s. m. Horno pequeño de carbón. Además se usa en las otras acepciones que trae la Academia.
- BOLINDRE, s. m. Bolita de barro, piedra o vidrio con que juegan los muchachos. Anotado por A. Venceslada.
- BORDA, s. f. Canina: niebla espesa producida por el excesivo calor. (Los Barros.) Recogido por la señorita María Vázquez Hernández.
- BORDE, adj. Bruto, tonto, de pocas luces.
- BORDEARSE, v. reflex. Burlarse.
- BORNIL, s. m. Collera de cuero o lona rellena de bálago, espartina o borra; se pone al cuello de las caballerías para engancharlas a la canga de arar. (Véase *enterrollo*.) También para enganchar una bestia a la carriña.
- BORUJO, s. m. Orujo. Alcalá Venceslada lo da en otro sentido no usado en esta región.
- BORRAJIL, s. m. Conjunto de bellotas o castañas que se asan en la candela cubiertas de borrajo. Se dice: «Un borrajil de bellotas.»
- BRAGUETAZO, s. m. Casamiento con mujer rica. «Dar un braguetazo.» En el mismo sentido A. Venceslada.
- BRACEAR, v. trans. Acto de meter a una vaca u otro animal, afectado de cierta enfermedad, un brazo por el ano para que pueda estercar. Figura en A. Venceslada.
- BOTO, s. m. Bota, borceguí, calzado abierto por delante y atado con cordón por sus ojales; llega al tobillo.
- BUBILLA O BOBILLA, s. f. Abubilla.
- BUCHETA, s. f. Hucha.
- BUHÍO, s. m. (h aspirada). Bohío o buhío.
- BUJARRÓN, adj. m. Aplícase al que ejecuta cierta nefanda obscenidad.
- BUJERO, s. m. Agujero, hoyo.
- BULLATE, s. m. El trasero.
- BURACO, s. m. Agujero.
 «Asómate a ese *buraco*,
 cara de prata:
 correré yo al mi caballo
 a la trapa, la trapa.» (P. Isla: «Mojiganga Teológica».)

Portugués: Buraco. De la misma raíz que el verbo latino *fōro*, *ās*, *āre*, horadar, agujerear. Se halla en *buraco*, de ser exacta la etimología, el cambio de la f- en b- por influencia ibérica; por tanto, la palabra debió ser usada primero en español, y luego tomada por el portugués, donde se conserva la f- inicial. Usado igualmente en leonés, según A. Garrote.

BURRA, s. f. Trozo de cuero o de otra materia que, sujeto con dos hebillas, el segador se pone en la muñeca izquierda para protegérsela del hocino. El término latino *būrra*, lana grosera, da naturalmente *borra*. Por tanto, debió de existir un *būrra*, que originó el vocablo de que se trata.

BURRANCO, A, s. m. y f. Burro o burra joven, desde que nace hasta que se monta.

BURRICIEGO, A. adj. Que ve poco.

BUTRE, s. m. Buitre.

C

CABANA, s. f. Cobertizo o cuadra grande para meter ganados, paja, aperos de labranza, etc.

CABANÓN, s. f. Cabana.

CABAÑA, s. f. Raciones semanales de pan y aceite: nueve panes bazos y una mitadilla de aceite. Se da a los ganaderos, pastores, porqueros, etc.

CABAÑIL, s. m. El trabajador que gana cabaña.

CABRESTO, s. m. Cabestro.

CÁCARO, s. m. Golpe: de ordinario el que se da con objeto disparado.

CACO, s. m. 1. Cada uno de los trozos de una vasija quebrada de barro o loza. 2. Persona vieja y enferma. De la misma raíz que el *πᾶζω*, rompo, sin duda emparentado con *caedo* y *castro* latinos [Breal, *Traité de semantique latine*]. Debió existir un nombre popular con geminación expresiva *caccu(m)*, que dió *caco*.

CACHORRERO, A, adj. Aplícase a guisos y comidas con poca aceite. «Estas migas están cachorreras.»

CAGANUTA, s. f. Cagarruta, excremento de las cabras y las ovejas.

CAGAZO, s. m. Miedo grande. Portugués: Igual significación.

CAGILÓN, s. m. Cangilón.

«Cagilón de una noria
soy en tus manos:
unas veces arriba
y otras abajo.» (Copla.)

CAIDILLA, s. f. Tonadilla.

CALABAZO, a, adj. Bruto.

CALABOZA s. f. Herramienta de hierro y acero en forma de media luna; se usa para podar árboles.

CALABOZO, s. m. Herramienta de hierro y acero en forma de media luna, más grande que la calabozza, con cabo de madera; se usa, con las dos manos, para rozar jaras y malezas, a diferencia de la calabozza, que se maneja con una mano por ser mucho más ligera.

CALABREAR, v. trans. Mezclar con regularidad varias cosas, u ordenarlas de modo que haya en la sucesión dos distintas. Portugués: La misma significación.

CALAFETEAR, v. trans. Revocar los albañiles las paredes con cal.

CALAMOCHAZO, s. m. Caída grande con golpe en la cabeza. Portugués: Calamocha, golpe en la cabeza.

CALAMÓN, s. m. Gancho de hierro en el centro de una bóveda para pesar o colgar algo. Su etimología, del latín *calāmu(m)*, caña con sufijo de aumentativo. En Badajoz hay un arroyuelo, afluente del Rivilla, llamado Calamón, o lugar de cañas.

CALDA, s. f. Cada una de las veces que se calienta un hierro en la fragua para trabajarlo. Para hacer un hacha hay que dar al hierro varias caldas.

CALDILLO, s. m. Guiso hecho con bofe, hígado, sangre, etc., del cerdo, y ello todo condimentado con ajos, pimentón, pimienta, etcétera. Es muy sabroso, y las mujeres suelen obsequiar con un puchero de caldillo a sus amigas.

CALENTURÓN, s. m. 1. Aumentativo de calentura. 2. Especie de abejorro grande, insecto de color negro azulado.

CALZO, s. m. 1. Piedra que se pone en el suelo a un lado y otro de las ruedas de un vehículo para evitar que se mueva. 2. Calce. Se dice: «Echar un calzo a un azadón.»

- CALZAR**, v. trans. 1. Poner calzos a las ruedas. 2. Echar un calzo a una herramienta. También se dice granear.
- CALLONCO**, a, adj. Aplícase a la carne u otra vianda, algo dura por no haberse cocido, asado o frito lo suficiente. Procede de *callo*.
- CAMADA**, s. f. Ataque de cualquier enfermedad que produce granitos en la piel: «Camada de viruelas, sarna, así como también se dice camada de piojos, de chinches, de pulgas, etc. Portugués: Igual significación.
- CANCÓN**, a, adj. Muy viejo y estropeado, y así se dice: «Viejo canción.» El adjetivo latino *canus*, cano, por entrecruzamiento con *cascus* viejo, pudo originar *cancón*.
- CANDANGA**. Usado en la frase «ir de candanga», ir lanzado.
- CANDONGO**, a, adj. Aplícase a persona de vida irregular, como a la mujer de mal vivir.
- CANECA**, s. f. Botijillo para llevar aguardiente en el bolsillo.
- CANECO**, s. f. 1. Caneca. 2. Vaso más ancho que alto. Portugués: Igual. Alemán: Kanne, jarrillo.
- CANGA**, s. f. Yugo para uncir al carro dos caballerías o para que tiren del arado. Portugués, canga: el mismo sentido. Del verbo latino *coniūgare*, unir, se originó el postverbal *canga*, una vez desaparecida la sílaba intertónica -iū- y producida la asimilación vocálica al timbre predominante.
- CANGALLAS**, s. m. pl. Armazón de madera compuesto de cuatro bastidores giratorios con travesaños paralelos al lomo de la caballería. Colocada la armazón encima del aparejo, quedan dos bastidores a cada lado: el uno se adapta al lomo, el otro se levanta girando hacia arriba para recibir la carga. Con cangallas se hace la *saca*, es decir, el transporte de las mieses a la era; también se cargan en ellas piedras y otras cosas.
- CANGALLO**, s. m. Cada una de las costillas de la canga.
- CANGÓN**, s. m. Diminutivo de canga; es para una bestia sola y se aplica al carro de dos varaes o a la carriña y al arado de dos varaes para una sola caballería.
- CANGUERO**, s. m. El hombre dedicado con una canga o collera de bestias a las labores agrícolas; yuntero.
- CANSINO**, a, adj. 1. Aplícase a la persona pesada y molesta. 2. Can-

sado, «estar cansino», hallarse algo cansado. 3. También se aplica al animal o persona debilitada.

CANTEAR, v. trans. Desviar, inclinar, ladear.

CAÑAFOTE, s. m. Saltamontes. Portugués: gafanhoto.

CAÑERO, s. m. Abertura rectangular, junto al suelo, practicada en la pared de una cerca o majada para que pase el ganado o el agua.

CARABA, s. f. Reunión de personas que pasan el rato charlando. Ejemplo: «Estuvo un rato de caraba con Fulano»; estuvo charlando un rato. También se dice «ir de caraba». Portugués: caraba.

CARABERO, A, adj. Aplic. a personas que gustan andar de caraba y también a animales, como los perros, que parecen atentos a las conversaciones o gustan estar con las personas. En Villanueva del Fresno llaman a un hombre «el Carabero».

CARÁITER, s. m. 1. Modalidad o aspecto de una cosa o persona. 2. Carácter.

CARESA, s. f. Huevecillos de una especie de mosca; los pone sobre la carne que está cortada y sin salar y corrompiéndose. Etimología: Es preciso relacionar este término con el latino *caries*, putrefacción, corrupción. Según A. M. Espinosa (hijo) en su libro «Arcaísmos dialectales», Tallgreu y Körting relacionan con *caries* la voz que anotan *queresa* y *cresa*, como la Academia, en el sentido de larva. Está más cerca del latín y menos dudoso el vocablo *caresa*, aquí usado, y exactamente en el sentido dicho y no de larva.

CARGA, s. f. Montón de haces, que con cierto orden hacen los segadores poniendo hacia adentro la parte del haz donde están las espigas. Las cargas suelen ser de 12, de 20 haces.

CARRIÑA, s. f. Cochecillo o carrillo de dos varaes tirado por una sola caballería.

CARUESO, s. m. Hueso duro y grande de muchas frutas, como el melocotón, la albérchiga, la andrina, etc.

CASCABULLO, s. m. Cúpula de la bellota.

CASCAR, v. intr. y trans. 1. Hablar mucho. 2. Morir. 3. Ser superior en la pelea (hablando de muchachos).

CASCARRIENTO, A, adj. 1. Aplícase al repión que no gira sereno. 2. También a personas alocadas e inquietas.

CASTRADERA, s. f. Barra de hierro un poco más larga que un corcho de colmena; por un extremo tiene acodada una especie de paleta para exprimir los panales, y por el otro una raspadera con una uña para arrancár las tranquilas que, sujetas a las paredes interiores del corcho, sostienen los panales.

CASTRÓN, s. m. Puerco gordo, castrado después de haber sido semental. La Academia da esta voz como de Cuba. Parece más probable y natural que fuese llevada allí por los extremeños.

CASULLO, s. m. Envoltura pajiza del grano de trigo o de otro cereal.

CEBIQUE, s. m. Hábito y apego producido por el trato de una persona o por el uso de una cosa. Ejemplos: «¡Vaya un cebique el de Fulano con Fulana!» «Un cebique es peor que un empique.» Etimología: Latín: *cibu(m)*, comida, cebo.

CEGUTA, s. f. Planta que se cría en arroyos y tierras húmedas y cuya raíz es venenosa. Latín: *cicutá*, que da, conforme a las leyes fonéticas, en español, *ceguta*.

CELEBRO, s. m. Cerebro (término culto).

CENCIDO, A, adj. Sencido (véase).

CEÑIORES, m. pl. Úsase sólo en la frase: «Irse a ceñiores.» «Irse por esos mundos.»

CERNADA, s. f. Ceniza que se hace cocer mezclada con agua; una vez hervida y dejada enfriar un poco, se echa sobre la ropa previamente lavada, que de antemano fué puesta en un cesto y cubierta con el cernadero. Con esto se quitan a la ropa blanca las manchas. A esta operación se llama *colada* o *colar* la ropa.

CERNADERO, s. m. Paño que se pone encima de la ropa que se va a colar; sobre él se echa la cernada.

CERILLO, s. m. Cerilla. Se dice: «Una caja de cerillos.»

CESURA, s. f. Herida hecha con instrumento cortante, sobre todo la que se hace a los animales al castrarlos. De la raíz del verbo latino *caedo* -is -ěre, cortar, herir.

CINGAMOCHO, s. m. Pinzo bastante largo. Portugués: Zingamocho, m. veleta, pináculo.

CÍTULA O CÍTOLA, s. f. 1. Cítola. 2. Casualidad o chiripa.

COCLETA, s. f. Croqueta.

COFAINA, s. f. Jofaina.

¡COILA! o ¡COILE! Interjección de sorpresa o dolor.

COJUDO, A, adj. Aplíc. al animal no castrado; también se le dice *entero*.

COJONDONGO, s. m. Cierta comida.

COLETILLO, s. m. Prenda blanca de uso interior a manera de chaleco que usan las mujeres.

COLLERA, s. f. 1. Yunta de mulos, burros. A la de bueyes o vacas se le llama especialmente *yunta*. 2. Dos personas que van o están juntas. Así se dice a dos personas: «¿Qué hace la collera?»

COMENCIPIAR, v. trans. Empezar.

COMPADRAJO, s. m. Compadrazgo. El grupo -zg- o -sg- se hace -j-.

CONDUCHO, s. m. Lo que se come fuera del pan: carne, embutido, queso, etc. Y así se dice: «Pan y conducho.» En Calila e Dymna: «De la liebre e del león.» «Mal facedes, que este conducho es del león.» En el Poema del Mio Cid, vers. 68: «De todo conducho bien los ovo bastidos.» Menéndez Pidal glosa: «Comida», especialmente, la que se da al que va de viaje.

CONLLEGO, s. m. 1. Acción y efecto de aconllegar o aconllegarse. 2. Agasajo y amparo en otra persona. Portugués: *Conchego*. «Dialecto Vulgar Leonés», de A. Garrote, *conchegar*.

CONTIENDA, s. f. Franja de tierra entre España y Portugal, aprovechada y cultivada indistintamente por los habitantes de los pueblos comarcanos. También se le dice la *raya*.

COÑA, s. f. Bromeo: «Estar de coña», de broma.

COQUILLO, s. m. Desasosiego, causado por la curiosidad o deseo de enterarse de algo o por una decepción sufrida.

CORCOMA, s. f. Carcoma.

CORCHETE HERVETE, fras. adv. (h. aspirada). Corchite hervite.

COSCARSE, v. refl. Concomerse y, por extensión, moverse. Ejemplo: «No se cosca.» No se mueve ni inmuta.

COSCOLA, s. f. Especie de peón pequeño, que se hace bailar o repiar mediante un vastaguito que tiene en el lado contrario a la púa.

COSCÓN, A, adj. Aplícase al animal zalamero y manso, que gusta de caricias. A veces también se aplica a los niños y a otras

- personas. Anotado por la Academia en otro sentido aquí no usado.
- COSÍSIMA, f. Superlativo de cosa: usado sólo en la frase *cosísima ninguna*, nada en absoluto.
- COTUBILLO, s. m. Parte de la pata del cerdo, que corresponde desde nuestro codo a la muñeca. Portugués: *cotuvelo*. Del latín *cubitu(m)*, el codo.
- CUACARSE, v. reflex. Llevarse bien dos personas. Ejemplo: «Fulano y Mengano no se cuacan.» Úsase más en frase negativa.
- CUCHARRO, s. m. 1. Vaso de corcha de un nudo natural del alcornoque. 2. Artesilla de madera con refregadero para lavar la ropa. Portugués: *vaso de corcho*.
- CUÍN, a, adj. Aplíc. a animales y personas muy pequeñas. Ejemplo: «Fulano es un cuín.»
- CURRELES, pl. Azotes.
- CUQUEAR, v. trans. Dirigir a alguno palabras mal sonantes, de manera que se avergüence. De la misma raíz que el latín *cucus* o *cugus*, término injurioso aplicado al hombre, cuya mujer viola la fidelidad conyugal. (San Isidoro.) Puede ser debido a la costumbre del *cuco* o *cuclillo* de poner sus huevos en nido ajeno. El vocablo de que se trata debe provenir fonéticamente de *cūccu(m)*, con geminación popular expresiva de la consonante -c-.
- CUZCUJEAR O CUZCURREAR, v. trans. Comer un animal cosas menudas y diseminadas en el suelo, produciendo ciertos ruidos con las narices, sobre todo el cerdo. Término usado por L. Prudencio en su «Vargüeño de Saudades»: «Cuzcurrear los regojos del pan.»

CH

- CHAFARDAL, s. m. Terreno espesamente poblado de malezas.
- CHAIRA, s. f. Piedra cilíndrica y larga con que afila el zapatero la cuchilla.
- CHAMORRA, s. f. Encina vieja y con muy pocas ramas.
- CHANGAR, v. trans. Estropear, descomponer. Se dice de personas o cosas.
- CHAPÍN, s. m. Terreno cubierto de agua y barro. «Esto es un chapín.»

- CHARAVISQUEAR, v. intrans. Formar ruido un animal o persona entre las ramas o el monte bajo.
- CHARNECA, s. f. Arbusto que se cría en las orillas de los ríos o arroyos y en terrenos húmedos y de sierra. La Academia identifica la charneca con el lentisco, pero éste es de mucha flexibilidad y aquélla de consistencia leñosa y de hojas y aspecto completamente distintos del lentisco:
- CHENGO, A, adj. Aplícase a la persona que, por efecto de golpe o caída, anda medio encogido y medio cojeando: rengo. Acaso haya entrecruzamiento de chepa y rengo.
- CHERAR, v. trans. Oler husmeando; husmear un mal olor y a veces un buen olor. Portugués: Cheirar.
- CHERO, s. m. Acción y efecto de cherar.
- CHÍCHARRO, s. m. Legumbre, muela.
- CHINCHIRINELA, s. f. Juego de niños, cuya caidilla o tonadilla es: «chinchirinela, ¡canela!», al decir lo cual se salta con un pie cojo.
- CHINFARRADA, s. f. Herida grande y longitudinal. También se aplica a un roto del vestido.
- CHINOTAZO, s. m. Golpe dado con un chinote.
- CHINOTE, s. m. China, piedrecilla.
- CHIRIVÍA, s. f. Cierta pajarillo (el nombre es onomatopeya de su canto); es avecilla emigrante; pasa aquí los inviernos.
- CHISPA, s. f. Borrachera.
- CHISPO, A, adj. Aplícase al borracho.
- CHISPOLETA, s. f. Aplícase a persona viva, inquieta y pequeña (sobre todo a niñas).
- CHIVO, A, s. m. y f. La cría de la cabra hasta que llega a la edad de procrear.
- CHOMBO, A, adj. 1. Chumbo, a. Higos chombos; higuera chomba.
2. Zurdo.
- CHOTO, A, adj. Zurdo, a. La chota; la mano izquierda.
- CHOVO, A, adj. Lo mismo que choto.
- CHUFARDO, m. Chozo pequeño provisional.
- CHUPERRETEAR, v. trans. Chupar a menudo.
- CHURRETADA, s. f. Privada.

D

DALEAR, v. tr. Ladear.

DAMBOS, AS, adj. Ambos.

DARSE, v. refl. Enflaquecer un animal. Se dice: «El mulo se ha dado», es decir, ha enflaquecido.

DEDIL, s. m. Dedil de cuero que forma parte de la manija del segador, por éste llevada en la mano izquierda; el dedil cubre todo el dedo índice; en la teta entran juntos los otros tres dedos: anular, medio y meñique; el dorso y el pulpejo de la mano van cubiertos del cuero de la manija; y a continuación de la manija, protegiendo la muñeca, lleva el segador la *burra* (véase).

DEFALCAR, v. intr. Desfalcar: perder las fuerzas, quedarse flaco y desmedrado.

DEHIGUERAR, v. intrans. (h aspirada). Coger los higos de la higuera.

DEJE, s. m. Tonillo al hablar.

DEJILLO. Diminutivo de deje: «Los oliveros hablan con un dejillo.»

DEJINCE, s. m. Desguince o esguince. El sonido espirante de la -s- o -z-, seguido del de la gutural sonora -g-, convierte estos dos sonidos en la aspirada -h- o en su igual -j-. Este fenómeno sucede del mismo modo en noviajo, de noviazgo; compadrajo, de compadrazgo; terrajo, de terrazgo. El hecho expresado es advertido por A. Zamora Vicente en su «Vocabulario de Mérida». Ejemplo: «Catorce tropezones y un dejince, quince.»

DENDE, adv. Desde.

DESABURAR, v. trans. Limpiar de ripio un hoyo, el pie de una pared, etc. Emparentado con *buraco* (véase).

DESACOTADO, A, adj. Aplíc. a la persona desvergonzada.

DESAPARTAR, v. trans. Separar. Ejemplo: «Desapartar los machos de las hembras.»

DESARBOLAR, v. intr. Andar vivamente de acá para allá sin rumbo ni concierto. «Andar o estar desarbolado.»

DESBAGAR, v. trans. Deshacer las espigas o las bagas de garbanzos, chícharos, etc.

DESBALAGADOR, A, adj. Aplícase al que desbalaga. Ejemplo: «Fulano es desbalagador de harina y recogedor de salvado.»

- DESBALAGAR, v. trans. Derrochar.
- DESBALAGO, s. m. Derroche.
- DESBRUCIAR, v. intrans. 1. Estar echado de bruces sobre algo.
2. Caer de bruces. 3. Caer o inclinarse hacia adelante alguna cosa.
- DESCANCARRAR O ENCANCARRAR, v. trans. Abrir algo desmesuradamente, como la boca, ventanas, puertas, etc. Descancarró la boca, las puertas.
- DESENVIERJAR, v. trans. 1. Quitar de las verijas la soga a un animal que lleva amarrada la carga. 2. Desembarazar.
- DESNOCAR, v. trans. Desnucar; se usa más *esnocar*.
- DESPELUJAR, v. trans. Despeluzar, despeinar.
- DESTREPAR, v. intr. 1. Caer de algún lugar. 2. Diferenciarse una cosa de otra. Alemán: Treppe, escalera; español, tramo. La raíz *trep- indica un movimiento muy rápido. Se mantiene el sentido originario y raíz, pues el preverbo latino *de-* expresa movimiento de arriba abajo. La significación mantenida es *caer súbitamente*.
- DEXIMIR, v. trans. Eximir.
- DIR, v. intrans. Ir, con *d-* protética eufónica. Conjugación: Futuro imperfecto: diré, dirás, etc. Pretérito indefinido: huí, huiste (h aspirada, diptongo). Pretérito imperfecto de subjuntivo: *huera* o *huese* (h aspirada, diptongo). Gerundio: diendo. Se confunde morfológicamente con el pretérito indefinido del verbo ser y con el pretérito imperfecto de subjuntivo de dicho verbo, que también son con h aspirada y diptongados. El verbo *hüir* (h aspirada y no diptonga) forma sin diptongar, es decir, con neta separación de las vocales el pretérito indefinido: *hüí, hüiste... hüimos, hüisteis o hüistis...*
- DISBRUZAR, v. intrans. Disbruciar (véase).
- DISPENSA, s. f. Despensa.
- DISPUÉS, adv. Después.
- DISTRAICIÓN, s. f. Distracción.
- DOBLADO, s. m. Desván, y más propiamente el segundo piso de una casa, utilizado para tener el grano, etc.; se cuenta como primero la planta baja.
- DOLER, conjugación: fut. imperfecto: Doldré, doldrás, etc.
- DRENTO, adv. Dentro.

DÚA, s. f. Dula (4.^a acepción del Diccionario de la Academia).

E

EHARRAR, v. trans. (h aspirada). Echar, por causa de la tos, mucosidades de la garganta. Parece voz onomatopéyica.

EMBANASTAR, v. trans. Llenar de cosas o trastos una habitación o cualquiera otro lugar, de modo que impida el buen uso o arreglo.

EMBANDERAR, v. intrans. Marcharse con vehemencia. Se dice: «Embanderó», se marchó; o también: «Embanderó con el libro», se marchó llevándose arrebataadamente el libro.

EMBARRANCAR, v. intrans. o trans. 1. Caerse un animal de modo que no pueda levantarse, ya en algún barranco o en otro lugar. 2. Caer gravemente enfermo y llevarse mucho tiempo en la cama sin poder moverse. En la 1.^a acepción se aplica a los cochinos gordos que por su gran peso suelen romperse algún miembro, si se caen, o es necesario ayudarles a incorporarse.

EMBASTAR, v. trans. Dar la primera mano de calafeteo a una pared para tapar los huecos.

EMBELGA, s. f. Amelga.

EMBELGAR v. trans. Amelgar, es decir, tirar, en el terreno que se va a sembrar, surcos paralelos a una distancia de diez o doce pasos; sirven al sembrador de referencia en la siembra a voleo.

EMBERRENCHINARSE, v. reflex. Encolerizarse y enrojecer. Ejemplo: «Tener los ojos emberrenchinados», es decir, colorados e inchados como consecuencia de cólera, disgusto o exceso en la bebida.

EMBOYARSE, v. reflex. Llenarse de porquería. [Acaso de buey, boñiga.]

EMBORRICAR, v. reflex. Ir bien montado en burro.

EMBORRAJILARSE, v. reflex. Meterse en la cama.

EMBUDE, s. m. Embudo.

EMPEGAR, v. trans. Las mismas acepciones que la Academia. Además se usa en el sentido de «enflaquecer tanto un animal, que parece tener pegados por dentro los costillares».

EMPELLA, s. f. Manta de manteca que tiene el cerdo bajo los costillares.

- EMPERCHAR, v. trans. 1. Hacer algo casi con desgana. 2. Tomar un camino, marchar: «emperchó por la vereda»; «lo emperché a que fuera al campo».
- EMPERINAR, v. trans. 1. Estirar algo hacia arriba. 2. Estirarse hacia arriba poniéndose de puntillas.
- EMPERREAR, v. trans. Encolerizar a alguien, ponerlo furioso como un perro; úsase como reflexivo.
- EMPESTILLAR, v. intr. Arremeter. Ejemplo: «Empestilló con él a puños.»
- EMPICAR, v. trans. Tomar viciosamente un hábito o costumbre; se aplica sobre todo a los animales: «las vacas se empicaron al sembrado.»
- EMPIOLAR, v. trans. Apiolar. La Academia lo anota como arcaísmo. «Dixo la endiablada: Así empiuelan el conejo.» Arcipreste de Hita (estrofa 991).
- EMPIQUE, s. m. Acción y efecto de empicar o empicarse. Ejemplo: «Es malo un empique.»
- EMPRENCIAR, v. trans. Principiar. Anotado por A. Garrote.
- EMPURRAR, v. trans. Vender o dar a alguien engañosamente algún objeto, animal u ocupación. Portugués: Empurrar, empujar con fuerza.
- ENCASCAR, v. trans. Tomar obcecadamente una afición; estar avezado a una cosa: «Estoy encascado», «estoy muy acostumbrado.»
- ENCEBICAR, v. intrans. Obcecar en un hábito o costumbre; obsesionarse en algo, de ordinario viciosamente y con más vehemencia que empicar. Etimología: De la misma raíz que el latín *cibus-i*, cebo, alimento.
- ENCETAR, v. trans. Encentar. Portugués: Encetar.
- ENCOCAR, v. trans. 1. Tirar a una charca lombrices mezcladas con coca para coger los peces: «encocar una charca». 2. Quedar un pez aturdido o muerto por efecto de la coca. 3. Estar una persona poseída de cualquier afición: amor, sueño, enfermedad, etc. Ejemplo: «Estar uno encocado.»
- ENCORCHAR, v. intrans. Tener la sensación como de hinchamiento y casi insensibilidad en algún miembro después de haber sufrido algún dolor o afición.
- ENDECUTIBLE, adj. Mimoso y delicado y, a causa de ello, irascible.
- ENDENANTES, ad. Antes.

- ENDILGAR, v. trans. Indicar a alguien camino u otra cosa, dirigirlo.
- ENDILGO, s. m. Oficio u ocupación. Ejemplo: «Fulano ha cogido buen endilgo.»
- ENDISPUÉS, ad. Antes o después.
- ENGANGARSE, v. reflex. Unirse dos perros de distinto sexo en el acto de la procreación. 2. Enzarsarse dos personas en pelea.
- ENGARGANTAR, v. trans. Hacer que alguien haga algo aun en contra de su voluntad. Ejemplo: «Engarganté a Fulano para que viniese conmigo al campo.»
- ENGUACHINAR, v. intr. Llenarse de agua el terreno por causa de lluvia.
- ENGUARRAR, v. intr. Llenarse tanto de agua la tierra que se ponga blanda e impida las labores.
- ENGUJIR, v. intr. Hartar mucho una cosa. Ejemplo: «El tocino fresco enguje mucho.»
- ENGURRIRSE, v. reflex. Ponerse algo flojo y arrugado. La Academia da engurriar en el sentido de arrugar.
- ENGURRUBIÑAR, v. trans. Encoger una cosa arrugándola y haciéndola una bola; encogerse el cuero por efecto del calor o el agua.
- ENJUALAGAR, v. trans. Enjuagar.
- ENRABAR, v. intr. Quedarse atrás, a la cola o al rabo. Ejemplo: «Anda ligero, no te enrabas.» Sentido físico y moral.
- ENRABIETARSE, v. reflex. Enrabiarse.
- ENROLLERAR v. trans. Reunir los segadores los haces de mieses en rollers o cargas que suelen ser de 7, 12, 20 y 24 haces.
- ENVASAR, v. trans. Cubrirse de espinas o de otra cosa molesta. Ejemplo: «Estuve cogiendo higos chumbos y me envasé de espinos la cara y las manos.»
- ENVERIJAR, v. trans. 1. Ligar la carga a un animal de modo que la sogá pase por las verijas, con lo que la bestia queda algo impedida para realizar los movimientos. 2. Andar una persona en muchas ocupaciones y no tener tiempo para nada.
- ENTALLAR, v. trans. 1. Coger en la talla (véase artículo *talla*) el zapatero los materiales para aparar a mano. 2. Por extensión cogerse entre dos cosas, puertas, piedras, etc. 3. Coger a una persona o cosa, echarle mano. Ejemplo: «Entalló a Fulano», lo cogió. Etimología: De la raíz del latín talio -ās -are, tajar,

- cortar. Seguramente habría un tallo -ās -āre, que dió *tallar, talla, talle, entallar, entalle*; todos con significación fundamental de estrechez producida por corte natural o artificial, lo mismo en sentido recto que figurado. Alemán: *tellen, dividir; Teil, parte*.
- ENTALLE, s. m. Garganta, paso estrecho entre dos cerros. Véase el anterior.
- ENTAPAR, v. trans. Taponar algún conducto. Ejemplo: «Tengo entaponadas las narices.» «El tubo se ha entapado.»
- ENTERROLLO, s. m. Bornil (véase).
- ENTREPECHO, s. m. Mandilillo de pellejo o tela que los segadores se ponen cubriéndoles el pecho.
- ENTREPETAR, v. intr. Estar mal, afectado o enfermo, un animal o cosa. Ejemplo: «Ese cochino está entrepetado.» Lo mismo se aplica a cosas: «Tiene algo entrepetados los bienes», tiene algunas deudas.
- ENTREGAR, v. trans. Como la Academia, pero se diptonga: «entriego, entriega»... la entriega.
- ENTRELARGO, a, adj. Se aplica a lo que es bastante más largo que ancho.
- ESCACHAR, v. trans. Hacer cachos o añicos.
- ESCACHIFOLLAR, v. trans. Escachar, pero con matiz peyorativo y a veces burlesco.
- ESCAMUJIRSE, v. reflex. Escabullirse.
- ESCARIA, s. f. Cada uno de los racimillos que salen del vástago central del racimo de uvas. De la raíz del verbo *edo-es-esse*, comer, procede el adj. *escarius-a-um*, y es de juzgar que originó el vocablo de que se trata.
- ESCARPICIAS, s. f. pl. Restos de cualquier cosa.
- ESCOLIJAR, v. trans. 1. Introducir algo mañosa y rápidamente. 2. Escapar entre la gente.
- ESCOMENCIAR, escomenzar, espenzar, esmenzar, v. trans. Empezar.
- ESCORROZO, s. m. Muecas de asco o desagrado. Ejemplo: «Al primer vaso de vino siempre le hace escorrozo.» La Academia, en otros sentidos.
- ESCUPITIÑA, s. f. Acción y efecto de despedir de la boca saliva en menudas gotas.

- ESCURRAJAS, f. pl. Residuos de algo líquido o de otras cosas; «y tal vez con la ventaja de no haber recibido ciertas escamas, excrescencias y *escurrajas* externas»... Miguel de Unamuno: «Por tierras de Portugal y España». Artículo sobre «La gloria de D. Ramiro», Ed. Renacimiento, 1930.
- ESCHANGAR, v. trans. Changar.
- ESGALAZAR y DESGALAZAR, v. trans., Hacer pedazos. Sobre todo se dice del vestido: «¿Cómo vienes tan esgalazado?»
- ESJUARNACAR, v. trans. (también se dice *juarnacar*). Destrozar, reventar por efecto de caída golpe.
- ESMANCHAR, v. trans. Estropear, desarreglar.
- ESNOCAR, v. trans. Desnucar.
- ESPALLAFATO, s. m. Vocerío y estrépito. Portugués: Lo mismo.
- ESPAÑADA, s. f. Abundancia de cosas (generalmente en movimiento). Ejemplo: «Venían grandes españadas de agua.»
- ESPERA, s. f. Chapa de hierro perpendicular a la vara del carro; entre ella y el galápagó se encaja y sujeta la canga de doble tiro.
- ESPERRIAR, v. trans. Azuzar, sobre todo los chivos y borregos, emitiendo los sonidos de la voz de que se trata.
- ESPICHE, s. m. Pitón o pitorro de un botijo y por extensión el mismo botijo.
- ESPURECHAR, v. trans. Purificar. «Este trigo está bien espurechado o espurecho.» Dé puro.
- ESTREBEJIL, s. m. Gran alboroto y estruendo. Del latín *strepo*, hago ruido.
- ESTREORES, f. pl. Estrébedes.
- ESTRIPAR, v. tr. Destripar. Tirso de Molina usa como voz rústica *estregar*; en boca de Mireno: «¡Jó, que te *estrepo!*»
- ESTIRANCAR, v. trans. 1. Tumbiar a alguien o algo; úsase como reflexivo. 2. Matar. Tumbarse, pero quedando estirado: «Se estirancó en el suelo.»
- ESTRONCAR, v. trans. Romper el tronco a persona o animal, o bien, por efecto de golpe o caída, quedar sin poder moverse; úsase como reflexivo. Ejemplo: «Se estroncó un cochino gordo.»
- EXPRIMENTAR, v. trans. Experimentar.

F

- FACHÓN, s. m. Gran llamarada y resplandor. En latín: *fax facis*, la antorcha.
- FALCATÚA, s. f. Acción fea y dañosa que a otro se hace, o también cosa mal hecha.
- FALDIQUERA, s. f. Faltriguera.
- FALQUEAR, v. tr. Desbastar la madera con la azuela o el hacha. Portugués: *falqueiar*. En latín se halla *falx-falcis*, la podadera. El vocablo de que se trata debe ser de un verbo, *falco-as-ase*.
- FANGAR, v. intransitivo. 1. Poner en una cosa gran afán y seriedad. 2. Estar enfadado. «Estar fangado.» Estar muy afanoso y serio en cualquier ocupación.
- FARRAGUA, s. m. Persona desaliñada y abandonada en su vestido. «Es un farragua», se dice.
- FARRAJAR, v. trans. Hacer pedazos, destrozar. Ejemplo: «El perro le farrajó los pantalones.»
- FARRAJO, s. m. Trozo bastante grande de algo. Se dice: «Un farrajo de tierra.»
- FASTIO, s. m. Falta de apetito, desgana. Portugués: *Idem*.
- FATO, s. m. Olfato.
- FEITIO, s. m. Aspecto de una cosa. «Tiene buen o mal feitio.»
- FETIVO, A, adj. Fijo, continuado, verdadero. Ejemplo: «Mozo fetivo.» Mozo fijo. «Esto es fetivo», es verdadero.
- FICANZA, s. f. Ahincamiento en querer o decir algo; manía. Ejemplo: «Fulano ha tomado una ficanza.»
- FISCALLA, s. f. Cosa mal hecha y preparada. Portugués: *Idem*.
- FOITO, A, adj. Orgullosa y presumida. «Ponerse foito», presumir. Portugués: *Idem*.
- FRADIÑO, s. m. Especie de judía pequeña. Suele comerse verde. Portugués: *Idem*.
- FRIJONES O FRAIJONES, m. pl. Frijoles o judías.
- FRONCIA, s. f. Pizca. «No tener ni froncia de algo.»
- FURAR, v. intr. Huronear, hurgar.
- FURRANQUERA, s. f. Hoyo grande, casi siempre abierto por accidente o por un animal, en la tierra o en otro sitio.

G

- GACHERO, A, adj. 1. Gacho; «rama gachera», rama baja muy inclinada hasta cerca del suelo. 2. Palo.
- GAGARUZO, A, adj. Aplícase al que tiene defecto de pronunciación, pero con matiz más peyorativo que gago.
- GAGO, A, adj. Lo mismo que gagaruzo. Portugués: Gago, gaguear, tartamudear, pronunciar con titubeo o embarazo, repitiendo sílabas. La Academia lo da como americanismo de Chile, Perú, etc.
- GALAFATADA, s. f. Abundancia de cosas o de personas. Ejemplo: «Fulano tiene una galafatada de hijos.»
- GALANDAINA, s. f. Adornos y galas fútiles y cursis. Úsase más en plural.
- GALÁPAGO, s. m. Pieza de madera en el extremo de la vara del carro; entre el galápago y la espesa se acopla la canga de doble tiro.
- GALAPERO, s. m. Arbolillo espinoso, llamado *peruetanero* cuando ha crecido. Es buen patrón para injertar perales.
- GALOCHO, A, adj. Aplícase a la persona de vida poco regular. Anotado por la Academia como de Salamanca. (Véase galopín y galopo.)
- GALOPÍN, s. m. Muchacho que sirve para hacer recados en las casas de labor; llevan la comida a los segadores, traen agua, etcétera.
- GALOPO, s. m. Igual que galopín. Según P. Festo, entre los latinos se llamaban *calones* a los esclavos de los soldados que traían leña al campamento. En latín: *Cala-ae*, leña cortada para quemar.
- GALARÍN, s. m. Ciclán. Latín: *Gallus-i*, galo, sacerdote de la diosa Cibeles, eunuco. Dicho nombre procede del griego Γάλλος, nombre de una rivera de Frigia afluente del Sagaris. Según P. Festo, los que bebían las aguas de dicha rivera enloquecían y se castraban.
- GALLO, s. m. Gajo de la naranja o del limón.
- GANDUMBA, s. f. Las partes colgantes de los órganos genitales en

los burros, toros, etc. Úsase más en plural. La raíz *gen- significa engendrar.

GAMUSINO, s. m. Pieza de caza imaginaria. Se dice: «Ir a gamusinos.» Para embromar a alguien se le hace ponerse en una noche oscura con la boca de un costal o saco aplicada al cañero de un cercado, mientras los bromistas hacen con que baten la caza del cercado, pero se van y dejan solo y burlado al del saco.

GARABITO, a, adj. Aplícase al perro que procede de perdiguero y podenco. (Arabe *calb*, perro.)

GARAÑUELA, s. f. Cruce con doble vuelta de las pajas junto a las espigas para hacer atadero y atar el haz. Cuando las pajas, por estar muy secas, se parten, en vez de echar la garañuela se echa el *cerrojo*, que consiste en cruzar las espigas y en el punto de intercruce enrollar pajas de la misma gavilla que se está atando.

GARGÜELA, s. f. 1. Garguero. 2. Cada una de las ramitas con semilla que forman la panoja de la avena.

GARLEAR, v. intr. Respirar rápida y anhelosamente por efecto de carrera o trabajo violento. La Academia da *carlear*.

GARNACHA, s. f. Buen acomodo en ocasión inmejorable. 2. Diversión y regodeo.

GARRAPIZO, s. m. Mata arrancada seca y espinosa.

GARZONÍA, s. f. Se dice principalmente de las liebres cuando se juntan varias en celo. Ejemplo: «Las liebres andan de garzonía.»

GARRASPEAR, v. intrans. Emitir ruidos sordos de la garganta al toser o ejarrar.

GARRASPEO, s. m. Carraspeo (Academia).

GARRASPERA, s. f. Carraspera (Academia).

GASPALAR, v. intrs. 1. Alentar fatigosamente. 2. Moverse. Se dice: «No gaspalea», no se mueve.

GATEAR, v. intrans. 1. Andar a gatas. 2. Subir a un árbol abarcándolo con brazos y piernas. 3. Escalar una pendiente apoyándose también en las manos.

GOLER, v. trans. Oler. Futuro imperfecto: Goldré -ás.

GOLIMBEAR, v. trans. Golosear.

GOLIMBEO, s. m. Goloseo.

- GOLIMBO, A, ad. Goloso, pero no golimbro, como anota la Academia.
- GOLIMBÓN, ONA, adj. aumentativo de *golimbo*.
- GOLVER, v. intr. Volver.
- GOMIA, s. f. Abundancia de cosas perjudiciales, de gente que todo lo destroza o devora. Latín, *gumia-ae*, hambre voraz.
- GOMITAR, v. trans. Vomitar.
- GÓMITO, s. m. Vómito.
- GOMO, s. m. Gago de la naranja. (Hornachos.) Recogido por la señorita María Vázquez.
- GORCOZADA, s. f. Lo que se arroja de una bocanada al gorgozar. En latín tardío se halla el tema *gür- representado en las indoeuropeas y en las romances.
- GORGOZAR, v. tr. Arrojar bocanadas de líquido del estómago o de los pulmones.
- GRADILLA, s. f. Molde para hacer tejas, consistente en un trapecio isósceles de hierro, en el cual los lados no paralelos son casi el doble de largos que los paralelos.
- GRANEAR, v. trans. Poner un calce de acero a una reja de arado, hacha, azadón, etc.
- GRANO, s. m. Calce de acero.
- GAVERA, s. f. Molde para hacer ladrillos, consistente en un bastidor de madera dividido en dos moldes rectangulares.
- GUACHARRAZO, s. m. Caída grande, quedando la persona o animal tendido en el suelo.
- GUALLAR, v. trans. Hacer bien o mal una cosa. Ejemplo: «La mesa está mal guallada.»
- GUARRAZO, s. m. Guacharrazo.
- GÜÉ, s. m. Buey; pl., güeyes.
- GÜÉRFANO, A, adj. Huérfano, a.
- GÜERO, A, adj. Huero.
- GÜERTA, s. f. Huerta.
- GÜERTO, s. m. Huerto.
- GÜESO, s. m. Hueso.
- GÜEVA, s. f. Hueva.
- GÜEVERA, s. f. Especie de cesta, hecha de pajas de centenilla, en forma de doble tronco de cono, para transportar huevos.
- GÜEVO, s. m. Huevo.

GUISOPO, s. m. Hisopo.

GURUMELO, s. m. Especie de hongo o seta comestible, que se cría en la primavera en terrenos no laboreados. Úsase igualmente en el Alentejo portugués. En la región de la Extremadura portuguesa se dice *cogumelo*. Alcalá Venceslada lo anota como término usado en Huelva.

GUTO, s. m. Perro pequeño, por oposición al mastín. Catalán, *gots*.

H

La aspiración de la *h*, como en alemán, inglés y otros idiomas, es un fenómeno que persiste en esta región. El academicismo y la culta incultura libresca y profesoral vienen, apoyados en un antiguo error, actuando en contra de este sonido tan lleno de dulzura y de vigorosa eufonía.

Llevan *h* aspirada inicial todas las palabras que figuran en este capítulo.

HABA.

HABALERO, s. m. El guarda de un habar.

HABERA, s. f. Planta de habas.

HAGALIGARSE, v. reflex. Vestirse y arreglarse.

HACINA, hacha, hachazo, hachear, halda, hallar, hambre, hambrear, hambriento, hambrina, harapo, harina.

HARNERO, s. m. Criba de mallas tan estrechas que no puede pasar el trigo y que se usa para limpiarlo de tierrecilla y otras suciedades menudas, es decir, para *ahecharlo* (*h* aspirada).

HARRAPILLOSO, A, adj. Haraposo.

HARRAPO, s. m. Harapo.

HARRAPOSO, A, adj. Haraposo.

HARRE, harrear, harriero, hartada, hartar, harto, hartón, hartura, hastial.

HATEAR, v. trans. 1. Vestir. 2. Emborracharse.

«Y cuando su madri güelvi a hatialu
le igu con pena.»

G. y Galán: «El Cristu Benditu».

HAZ.

HECHÍO, s. m. Escarbaduras y estercadas de la caza. Ejemplo: «Aquí

- se ven muchos hechíos de conejos»... Anotado por A. Ven-
ceslada.
- HECHIZAR, hechizo, hecho, hechura, heder, hediondo, hedor,
helecho, hembra, heno, heñir, herida, herir, herradero, herrería,
herrero.
- HERRETAZO, s. m. Picadura de avispa, alacrán, etc. 2. Pinchazo.
- HERRETE, s. m. 1. Aguijón de animal venenoso, como la avispa, el
alacrán, etc. 2. Vaina de habas.
- HERRUMBRE, herrumbroso, herver, hervido, hervor, hiel.
- HIENDA, s. f. 1. Hendidura. 2. Herida.
- HIERRO, s. m. 1. Aceptaciones de la Academia. 2. Cada una de las
labores de arado que se da a la tierra. Ejemplo: «Esta tierra
tiene dos, tres hierros.»
- HIGO, higuera, hilacha.
- HILAR, v. trans. 1. Aceptaciones de la Academia. 2. Estar una per-
sona diciendo o haciendo tonterías. Se dice: «Fulano está
hilando.»
- HILEAR, v. intr. Estar mojado o empapado del agua de la lluvia. Se
dice: «Viene hileando.»
- HILO, hilván, hilvanar.
- HIMPLAR, v. intr. Estar llorando y gimiendo:
«No me himples, no me himples, mocosina,
no te enfures, ni me fartes el respeto.»
(L. Chamizo: «El Miajón de los Castúos».)
- HINCADERA, s. f. 1. Acción de hincar. 2. Insistencia en una cosa.
Se dice: «Fulano me tiene una hincadera con que le haga una
poesía.»
- HINCADURA, hincar, hincha, hinchar.
- HINCHONAZO, s. m. Pinchazo.
- HINCHONEAR, v. trans. Dar pinchazos o hinchonazos.
- HIÑASCOS, m. pl. Añicos. Se dice «Hacer una cosa hiñascos»,
hacerla añicos.
- HIPAR.
- HIPO, s. m. 1. Aceptaciones de la Academia. 2. Miedo: «Fulano co-
gió un hipo.»
- HITA, s. f. Remiendo en la suela rota del calzado. P. Festo define
hētta, «cosa de mínimo valor... Otros dicen que es la ampolla
que sale al pan al cocerlo». Las glosas latinas tienen la forma

hitta, que explica Festo como ampolla en la carne. Niedermaun supone que es el griego: ἦτα; consérvase en italiano: *ette*.

HOCICAR, hocico, hocicudo, hocino (hoz).

HOLGACIÁN, A, adj. Aplícase al que no trabaja, holgazán. «Holgacián como el nuestro muchacho no va a habelu si aquí no se almienda.» Gabriel y Galán: «Extremeñas». Varón.

HOLGACIANEAR, v. intrans. Holgazanear. «Yo no lo distingu de otrus señoritus que con él se ajuntan y holgacianean. G. y Galán, ídem.

HOLGORIO, hollín, honda.

HONDALIZO, s. m. Hondura en el terreno, entre dos o más cerros.

HONDEAR, v. trans. Tirar algo violentamente: «Fulano hondeó la cuchara y no quiso comer.»

HONDO.

HONDÓN, s. m. Asiento de una silla; suele ser rústicamente de bayunco. «Los silleros echan palos y hondones de bayunco a las sillas.»

HONDONADA, hondura, hongo.

HOPO, s. m. 1. Acepciones de la Academia. 2. Planta parásita de las *haberas*, sobre todo, y de otras legumbres.

HORCA, horcón.

HOREAR, v. trans. Cribar los cereales.

HOREO, s. m. Acción de cribar los cereales.

HORMIGA.

HORMIGUEAR, v. trans. Tener sensación de nerviosismo, como si le corriesen a uno por el cuerpo hormigas.

HORMIGUILLO, s. m. 1. Nerviosismo. 2. Sensación de nerviosismo. «Y me ahogu con estos ansionis y esti hormiguillu que me hormiguea.»

HORNERO, hornilla, hornillo, horno, horquilla, hoyo, hoyo, hoz, hozadura, hózar.

HUCHEAR, v. trans. Azuzar al ganado.

HUERA, s. f. Criba de mallas más anchas que el harnero, por las que puede pasar el trigo.

HUIR.

HULEAR, v. trans. Azuzar el ganado.

HUMAR, v. trans. Fumar.

- HUMEAR, humera, humero, humillo, humo, humoso.
 HUNDICIÓN, s. f. Derroche de bienes.
 HUNDIDOR, A, ad. Aplícase al que derrocha sus bienes.
 HUNDIMIENTO.
 HUNDIR, v. trans. 1. Acepciones de la Academia. 2. Derrochar los bienes.
 HURACÁN, huracanado, hurgamiento, hurgar, hurgón.
 HURGONAZO, s. m. Pinchonazo.
 HURMIENTO, s. m. Ludia o levadura para hacer el pan. J. López Prudencio, «Comentarios a Diego Sánchez», define *hormento* como levadura, fermento, y lo atestigua con la Academia.
 HURÓN, huronear, husillo.
 HUSADA, s. f. Caminata larga que produce gran cansancio.

I

- ILESIA, s. f. Iglesia.
 ÍNDICO, A, ad. Idéntico, exacto, preciso, oportuno.
 INDINO, A, adj. De mala condición: persona, asunto, cosa.
 INDISPUÉS, ANDISPUÉS, ENDISPUÉS, ad. Después o antes.
 INTE, s. m. El mismo instante. Ejemplo: «Se quedó muerto en el inte.» A. Venceslada, en otro sentido.
 IRUTAR, intr. Eruptar.
 ISTANCO, s. m. Estanco.
 ISTIERCO, s. m. Estiércol.

J

- JAIRADO, A, adj. Aplícase al formón cuyo filo es a bisel y se usa para tornear la madera. El formón se llama de «canto jairado». El filo con el lado forma un ángulo de unos setenta grados.
 JEGO, A, adj. Aplícase a la persona insistente y molesta.
 JILAR, v. trans. Mandar enhoramala: «Anda que te jilen.»
 JOREAR, v. trans. Horear (véase). La Academia da jorcar.
 JOREO, s. m. Horeo.
 JORÓN, s. m. Huera grande.
 JOTREAR, v. trans. Agetrear.
 JOTREO s. m. Ajetreo.
 JOTRIL, s. m. Estrépito, jaleo.

- JUDÍO, A. Persona de malas entrañas. Además se usa en las acepciones de la Academia.
- JUDIQUEAR, V. intrans. Maltratar a alguien. Ejemplo: «¡Qué malas entrañas tiene! ¡Está judiqueando con su padre!»
- JUDIQUEO, S. M. Acción de judiquear con alguien.

L

- LABARIENTO, S. M. Gran tráfago y ocupaciones. Ejemplo: «Andamos con mucho labariento.»
- LAMBER, V. trans. Lamer.
- LAPA, S. F. Lancha grande, sobre todo la que se halla debajo del agua sirviendo de tapa a una lorca. Latín: lapis -īdis, la piedra.
- LARDINA, S. F. Abundancia de cosas. Ejemplo: «Una lardina de espigas hay en el cercado.»
- LAVIJA, S. F. Clavija (del arado u otros enseres).
- LAVIJERO, S. M. Clavijero.
- LERIA, S. F. Palabrería tonta e insustancial. Úsase en la expresión: «andar de lerias», pasar el tiempo charlando y sin trabajar. Portugués: Palabrería, chanza. Acaso débase referir a la raíz del verbo griego ληρέω, bromear.
- LÍA, S. F. Se usa en la frase: «estar harto como una lía.», estar completamente harto de comer, en sentido material. Considero muy posible que se trate del *lea* latino *la leona*, del mismo modo que *meus-mea-meum* ha dado mío-mía.
- LIMÓN, S. M. Cada uno de los largueros que, montados sobre las palomillas y ensamblados con las riostras o cabezales, forman la caja del carro. Latín: limus, a. um, atravesado; sobre todo se dice de la mirada: limis oculis aspectare: mirar de reajo o de través.
- LONJA, S. F. Tienda de comestibles. Úsase ahora sobre todo en Badajoz (ciudad).
- LORCA, S. F. Cueva entre rocas bajo el agua; en ella se refugian los peces.
- LORQUEAR, V. intrans. Pescar las lorcas.
- LUBIO, S. M. La canga del carro de doble tiro.

M

MACHÍO, s. m. Terreno espesamente poblado de plantas agrestes.
 MACHUCA, s. f. Parva pequeña que se trilla y recoge antes de comenzar la era cuando se está escaso de grano.

MAJAL, s. m. Majadal.

MALEAR, v. trans. 1. Estropear algo. 2. Andar enfermo. Ejemplo: «¡El pobre!, anduvo maleando mucho tiempo hasta que se murió.»

MALEGRARSE, v. reflex. Alegrarse de que a alguien suceda un mal.

MALENCO, A, adj. Malucho: «Estar maluco», estar malucho, indispuerto.

MALTÉS, ESA, adj. Vagabundo. Alcalá Venceslada registra *mantés*, forma usada en otros pueblos. Cuando los franceses invadieron España, si pedían algo a un español y éste se negaba, decíanle: *mentez*, *mentís*, y de aquí cundió *mantés*.

MALVAR, v. trans. Calumniar, traicionar. La Academia en el sentido de corromper, educar mal.

MALLUGAR, v. trans. Magullar.

MANADA, s. f. Manojó de espigas formado de varios golpes de hocino y que los segadores forman al llavear. Dós manadas hacen una gavilla y dos gavillas un haz.

MANCHA, s. f. Parte de terreno poblado de jaras y malezas.

MANCIL, s. m. Trozo de cuero o de otra materia, que los segadores llevan casi desde el hombro derecho hasta la mano; sobre él apoyan la manada al segar a llave.

MANGALOCHANO, A, adj. Aplícase al que vive por malos medios, desvergonzadamente. En latín *mendu-m*, defecto físico y también *menda*. Usado por Cicerón como *error al escribir quod mendum ista litura correxit*, el cual error corrigió esa enmienda. De la misma raíz, *mendigo*. En galo *mann*, defecto del cuerpo. Latín: *mango ònis*, vendedor de esclavos. Los presentaba sobre una tarima coronados de flores y con otros adornos. *Galocho* es de origen sajón; alemán moderno, *geil*, *lascivo*. En Villanueva del Fresno llaman de apodo a uno el *Mendo*, a otro el *Galocho* y a otro el *Mangalochano*.

MANGANTE, adj. Aplícase al que vive por malos medios.

MANGÓN, ONA, adj. Lo mismo que mangante. Vide Mangalochano.

- MANGAR, v. trans. Hurtar, robar, andar en raterías.
- MANIJA, s. f. Utensilio de cuero para proteger la mano. El zapatero se pone una en cada mano para coser. El segador lleva una sola en la mano izquierda. La manija del segador comprende dos partes: una que le protege la parte anterior a los dedos y otra los dedos; de éstos van el medio, anular y meñique dentro, a la vez, de la *teta*; el índice, dentro del *dedil*.
- MARGULLIR, v. trans. Sumergir bajo el agua. De la misma raíz que el latín *mergo-is-ere*, sumergir.
- MARGULLÓN, s. m. 1. Submersión en el agua. 2. Ave acuática.
- MAREA, s. f. Llamado así especialmente el viento cuando se limpia en la era el grano.
- MARUCA, s. m. Se aplica al hombre que hace la voluntad de la mujer. En latín *maruca-ae*, especie de caracol. Se dice: «Maruca, que no mandas nunca; Marela, que mandas a medias.»
- MARRANILLO, A, s. m. y f. El cerdo comprendido entre seis meses y un año.
- MARRAR, v. trans. Dar comadas el toro. Ejemplo: «No tengas miedo, que la vaca no marra. Portugués: Igual significación.
- MARRIO, s. m. Juego de niños. Figura en A. Venceslada.
- MASMARRIA O MAZMARRIA, s. f. 1. Comida que, por demasiado cocida, se desmenuza o apelmaza, como los garbanzos, el arroz, etc. «Este arroz está hecho una masmarria.» 2. Cosa mal hecha. Alcalá Venceslada lo da como voz de Cádiz en el sentido de «sobra de comida en los barcos, que se da a los pobres.»
- MASTRAGA, s. m. 1. Hambriento y vagabundo. 2. Se aplica especialmente a los perros grandes y poco útiles.
- MATAHOGAZO, s. m. (h aspirada). Acción de fatigarse mucho en un trabajo o marcha violenta.
- MATANCERO, A, adj. Aplícase a las personas que hacen la matanza de los cerdos.
- MAZA, s. f. Cubo de la rueda, de donde irradian los rayos que van a las pinas en arco, cuyo contorno es apretado por el aro de hierro o yanta. Al hecho de poner al fuego la yanta o aro se le llama *herrar la rueda*.
- MAZAROCA, s. f. Mazorca (del maíz).
- MERENDAR, v. trans. Comer a medio día. Se llama: *almuerzo*, por la

mañana; *merienda*, a medio día; *merendilla*, al atardecer, y *cena*, por la noche.

MERENDILLAR, v. trans. Comer ligeramente al atardecer.

MERMEJALES, m. pl. Nombre de una finca cuyas tierras son de color rojo (bermejo) en Villanueva del Fresno.

MESTER, s. m. Menester. Sólo usado en la frase «es mester hacer esto».

MESMO, A, adj. Mismo.

MESTRANTO, s. m. Mastranto o mastranzo. Latín: *Mentastrum*.

MEYODÍA, s. m. Medio día.

MIAJA, s. f. Migaja, parte de cualquier cosa.

MIAJÓN, s. f. La miga del pan.

MIALMA, s. f. Puelme, cosa hecha papilla.

MINGA, s. f. El órgano con que orinan los varones. Latín: *Mingo-is-ëre*: orinar.

MITADILLA, s. f. Medida para líquido de doble cuartillo: es algo menos de un litro. Según Alcalá Venceslada, en Andalucía equivale a medio cuartillo.

MOHEA, s. f. (h aspirada). Grupo de árboles cercanos unos a otros, sobre todo encinas. La Academia da esta palabra en el sentido de monte alto con jarales y maleza.

MOLANO, A, adj. Aplícase al que no tiene dientes ni muelas. En Villanueva del Fresno a un hombre se le llama de apodo el *Molano*.

MOLLEGUEAR, v. intr. Andar medio cojeando por tener dolidas las extremidades. Dicese también de personas. Latín: *Mollis-e*, delicado, blando.

MONO, A, adj. Además de las acepciones de la Academia, aplícase al que no tiene orejas. Se dice: «Meter a uno los monos en el cuerpo», meterle miedo o embustes.

MOÑIGA, s. f. Boñiga.

MORCILLA, s. f. Embutido que se hace con las partes carnosas del cerdo que más grasa tienen: la carne se destina a hacer chorizo. Hay varias clases de morcilla: morcilla de lustre, que es de la sangre del cerdo; una vez llenas de sangre con los entresijos y aliñadas, las tripas atadas, son cocidas en agua; morcilla de sangre, a la que se echa un poco de sangre. El chorizo es de dos clases: el 1.º, como se ha dicho, se hace de

la parte magra del cerdo con poca grasa; el 2.º se llama chorizo de sábado y está hecho con el buche del cerdo, lengua, bronquios y otros músculos de fibra lisa.

MORGAÑO, s. f. Araña.

MORIDERO, s. m. Restos de un árbol que sobresalen de la tierra: trozo del tronco y raíces.

N

NACENCIA, s. f. Nacimiento, o época de nacer los animales.

NAIDE, adv. Nadie.

NAÍTA, adv. Nada en absoluto: diminutivo de nada.

NANO, A, adj. Enano.

NEGRAL, s. m. Cardenal, ocasionado por golpe.

NIAJA, s. f. Galladura que se encuentra en el huevo.

NOVIAJO, s. m. Noviazgo.

NUNCA, adv. Nunca; s. m., la nuca.

O

OJÍO, s. m. Vista o aspecto que ofrecen las encinas, la sementera, el campo. Ejemplo: «Las encinas tienen buen ojío.»

ONTAVÍA O UNTAVÍA, adv. Todavía.

ORIÉGANO, s. m. Orégano.

OROPÍA, s. f. Reparto proporcional del fruto de una cosecha, sobre todo de melonar, con arreglo al número de «casas» que cada persona haya sembrado.

OVISPA, s. f. Se dice «ovispa bravía», la avispa; «ovispa mansa», la abeja.

P

PAITERO, A, adj. 1. Aplícase al Ejido a la salida del pueblo donde tienen todos los vecinos derecho a pastar con sus ganados. En Villanueva del Fresno se dice siempre el *Ejido paitero*, a diferencia de otras fincas que tienen de nombre El Ejido. 2. Guarda o guardesa de un cortijo o casa de campo. Esta palabra procede de *pavitero*, lo perteneciente a los pavos. La

- pérdida de la -v- intervocálica en latín es normal. En Badajoz se decía también el Ejido ansarero o de los ánsares.
- PAJEAR, v. trans. Echar paja a los animales. «Pajear a la s vacas.»
- PALERA, s. f. Paliza.
- PANTARUJA, s. f. Fantasma (Badajoz).
- PARALÍS, s. m. Parálisis. Ejemplo: «Dió un paralís a Fulano y se quedó inútil de la mano izquierda.
- PARGAÑA, s. f. Filamento en que termina la envoltura o casullo de cada grano en las espigas.
- PAUPA, s. f. Aglomeración grande de pasto o mieses en la era o en otra parte.
- PAVEA, s. f. Puñado pequeño de pajas de juncia o de otro vegetal. Latín: *pau-cus, a um* poco.
- PAYO, A, adj. Cualquier persona en contraposición a los gitanos (término de los gitanos).
- PEBA, s. f. Semilla de cucurbitácea. Ejemplos: «Peba de melón, de sandía, de calabaza» y también del tomate y de otros frutos, como de la pera, la manzana, etc.
- PECO, s. m. Falta, defecto, sobre todo en los frutos que no cuajan bien. Ejemplo: «La sementera tiene hogaño mucho peco.» Etimología: Al tratar Ernout et Meillet en su «Dictionaire Etymologique de la Langue Latine», el artículo *pecco-as-are*, faltar, tener defecto, dicen que este verbo latino tiene aspecto de ser denominativo, y que por eso debió existir un nombre raíz, *peccu-m*.
- PEDRÉS, ESA, adj. De color rodado o empedrado. Aplícase sobre todo a las gallinas: «Con gallina pedresa, tienes huevos en la mesa» y «gallo pedrés, ni lo vendas ni lo des.»
- PEGO, s. m. Lodazal, charca. Portugués: El lugar más hondo de un río, lago, etc.
- PELUQUERA, s. f. Pelambreira, gran abundancia de pelos.
- PENÍCULA, s. f. Película [disimilación l-l > n-l].
- PENTELLO, s. m. Orgullo y postín: «Tener mucho pentello.»
- PERCA, s. f. Pérdida.
- PERNADA: s. f. Rama gruesa que sale de la cruz de la encina, es decir, ramo principal, que en la encina suelen ser tres.
- PERPEJÍA, s. f. Indigestión muy violenta. Latín: *perperam*, adv., *de través, mal*, y *perperus-a-um*, adj., vicioso, malo, injusto.

- PERRENGUE, s. m. Enfado y rabieta de los niños.
- PESPEÑERO, s. m. Pieza de hierro que lleva el arado romano atravesando el dental; en dicha pieza, aguzada a uno y otro lado, se apoyan las orejeras.
- PINCHE, s. m. 1. Pincho. 2. Adj. Aplicase a la persona más bien de poca altura, pero bien arreglada y tiesa.
- PINZO, s. m. Trozo delgado de una mata que, cortada, sobresale del suelo, o de una rama que sobresale del tronco de un árbol.
- PINO, s. m. Sólo se usa en la frase «en el pino de la calor», cuando es más fuerte la calor. Portugués: Lo más culminante de una cosa.
- PINOTE, s. m. 1. Salto de una cabalgadura. 2. Coz. «Salir un mulo pegando pinotes.» Salir corriendo y saltando. Portugués: «Igual significación.
- PIOLA, interj. Se dice entre los niños: «¡Piola!», para indicar en sus juegos que lo dicho queda terminantemente establecido.
- PIOLLO, s. m. Punta pequeña o clavito que usan los zapateros para clavar las suelas en los tacones del calzado.
- PITERA, s. f. 1. Agujero en un cacharro: cántaro, botijo, etc. 2. Herida.
- POLISA s. f. Ceniza muy fina y ligera, que al menor soplo vuela, bien de la lumbre, bien como resultado de la consunción. Latín, pulvis-ëris, polvo.
- POLVAJERA, s. f. Polvareda.
- POSÍO, s. m. Terreno sin labrar, por oposición al barbecho y al sembrado.
- PRENUNCIAR, v. trans. Pronunciar.
- PRESIYO, s. m. Presidio.
- PRESTÍN, s. m. Prestiño (fruta de sartén).
- PRIESA, s. m. Prisa.
- PROBALIDAD, s. f. Probabilidad.
- PROSECIÓN, s. f. Procesión.
- PUELME, s. f. Cosa semilíquida, resultante de mezclar una substancia polvorienta a un líquido. Explicado en el prólogo. Portugués: *Polme*.
- PULAR, v. intrans. 1. Crecer, aumentar rápidamente. Ejemplo: «¡Cómo ha pulado esta sementera!» 2. Ir enriqueciéndose. Por-

- tugués: Pular; intr., dar saltos. Raíz: **pel-*, empujar con violencia. Griego: *πολεμίζω*, agito violentamente, sacudo. San Agustín cita a la diosa *Pellonia*, que hacía huir a los enemigos.
- PULÍO, A, adj. 1. Pulido. 2. Estropeado. Se dice: «Una mula pulía», una mula vieja y estropeada.
- PULO, s. m. 1. Repullo, salto repentino. 2. Acción y efecto de pular.
- PUÑO, s. m. 1. Puño. 2. Puñetazo. Ejemplo: «Le dió un puño por la boca, que le bañó los dientes en sangre.»

Q

- QUEDAR, v. trans. Dejar. Ejemplo: «Fulano quedó o se quedó el libro encima de la mesa.»
- QUEJADA, s. f. Quijada.
- QUEJO, s. m. Quijada, sobre todo en plural: «Los quejos», las quijadas.
- QUERER, v. tr. Conjugación: Fut. imperf.: Quedré, quedrás, etc.
- QUITARRA, s. f. Guitarra.

R

- RABACERO, A, adj. Aplícase al que anda con frecuencia golosa y arrebatadamente comiendo de todo lo que encuentra a su alcance. Portugués: Rabaz, adj., que arrebatata. Latín: Rapax-ācis; rapace(m), da naturalmente *rabaz*, en portugués, y lo mismo en español si estuviera en uso.
- RABIL, s. m. El que anda siempre detrás como un rabo.
- RABOTAZO, s. m. Golpe dado con el rabo por un animal al huir, y por extensión, huída brusca.
- RACHERA, s. f. 1. Racha. 2. Enfado.
- RAMAJO, s. m. Escobón hecho con ramas atadas de lantisco o de tamujo. Se usa para barrer cuadras, corrales, en la era, etc.
- RAMBLA, s. f. Rampa.
- RAMONEAR, v. intr. Comer los animales las ramas de los árboles.
- RAMONEO, s. m. Acción de ramonear.
- RAPA, s. m. 1. Muchacho que sirve para hacer recados y otros oficios de casa. 2. Vasijilla de barro *ad hoc* en que se enciende una luz de aceite para alumbrar el horno del pan.

- RASQUETA, s. f. Herramienta pequeña con filo transversal y mango para raspar la corcha.
- RASTRA, s. f. 1. Instrumento de hierro con varios ganchos para sacar los cubos u objetos caídos en el fondo de los pozos.
2. Cría de un animal.
- REBANADA, s. f. Rebanada de pan frito.
- REBAÑO, s. m. Palo de un metro de largo, dos veces curvado en sentido contrario, que se ata al extremo de la correa, en cuyo otro extremo va el palo de varear (dos metros y medio). Para varear, se voltea el rebaño dejándolo caer sobre las ramas de la encina que tenga bellotas para que éstas caigan y coman los cerdos.
- RECACHERA, s. f. Lugar abrigado para tomar el sol.
- RECECHO, s. m. Cacería especial que se hace andando con cautela por ciertos lugares querenciosos, a fin de sorprender la caza.
J. López Prudencio: «Comentarios a Diego Sánchez. Farsa de la Montería espiritual.»
- RECENTADURA, s. f. Levadura para recentar la masa del pan.
- RECULO, s. m. Melón pequeño, de ordinario poco maduro.
- REFREGADERO, s. m. Tabla con molduras transversales para lavar refregando la ropa en el cucharro o panera.
- REGOLVER, v. trans. Revolver.
- REHUNDIR, v. intr. (h aspirada). Bastar una cosa para más de lo corriente o de lo que se esperaba. Ejemplo: «El pan amasado (en casa) rehunde mucho.»
- RELATAR, v. trans. Regañar.
- RELVA, s. f. La tierra que ha sido sembrada dos años sucesivos.
- RELVEAR, v. trans. Sembrar una relva, es decir, sembrar, por ejemplo de avena la tierra que ha estado sembrada de trigo. A. Garrrote lo anota con sentido algo diferente.
- REMONDÓN, ONA, adj. Aplícase a quien se halla en estado bastante bueno en cuanto a salud, aspecto, carnes, etc.
- RENGO, A, adj. Renco.
- RENGAR, v. trans. Agobiar e incluso hacer caer a alguna persona o animal con un peso o por la fuerza.
- RENGUEAR, v. intr. Andar rengo, agobiado por efecto de peso, dolencia, etc.
- RENTE, adv. Justamente junto y a lo largo de una cosa. Ejemplo:

- «Pasó rente a la pared, rente conmigo, rente de la casa.» Portugués: La misma significación.
- REPIAR, v. trans. Girar el repión o hacer que gire.
- REPIÓN, s. m. Peón (juguete).
- REPIONA, s. f. Repión pequeño.
- REPIQUETE, s. m. Entierro de un niño.
- REQUENA, s. m. Persona pequeña y un tanto malévola.
- RESCUALDO, s. m. Rescoldo.
- RESENCIO, s. m. 1. Relente. 2. El campo o cielo descubierto durante la noche. Se dice: «Dormir al resencio.»
- RESNE, s. m. Rezno.
- RETENIDA, s. f. Cada una de las dos piezas de hierro, sujetas por los extremos con tornillos, las cuales van desde la riostra o cabezal delantero del carro a uno y otro lado del palo de pozo.
- RETIESO, s. m. Plenitud de la teta llena de leche. A. Venceslada registra *reteso*, y la Academia lo mismo, pero como término de la Rioja. La diptongación es normal.
- REZUMBEÑO, a, adj. Animal o persona inquieta y descarriada.
- RIESTRE, s. f. Ristra. Diptongación normal: *řesti(m)*, latín.
- RIMERA, s. f. Rimero: «La rimera de la leña.»
- RIOLADA, s. f. Gran cantidad de cosas en movimiento: agua, ganados, etc.
- RIPAR, v. trans. Arrancar frutas u hojas pasando los dedos a lo largo de la rama, o también los pelos. Ejemplo: El perro se entalló el rabo en la puerta y se lo ripó. Portugués: Igual significación.
- RISORIO, s. m. 1. Grandes risas entre mucha gente. 2. Persona que las provoca por sus gestos, modales y vestidos. Ejemplo: «Fulano va hecho un risorio.»
- RODEADA, s. f. Matas, aulagas, taramas, etc., en montón para prenderles fuego.
- RODO, s. m. Herramienta que consiste en un semicírculo de hierro con el filo acerado. De la parte central de la curva sale un vástago con cubo para meter el cabo. Se usa para hacer barro, mortero, raspar corrales, muajadas etc
- ROLÁ, s. m. Rural, es decir, guardia rural: «Los rolares», los guardia municipales. Disimilación normal r-r > r-l.

ROMEAR, v. intrans. Rumiar la vaca, la cabra, etc.

ROMEO, s. m. Acción de rumiar.

RUFETE, adj. Aplícase a la persona pequeña bien arreglada y postinosilla.

RULA, s. f. Tórtola. Portugués: *Rola*.

RUMO, s. m. Se aplica al ganado rumiante: «Ganado de rumo o de romeo», ganado rumiante.

S

SALAMANQUESA, s. f. Salamandra.

SALPICADO, A, adj. Desvergonzado e insultante.

SALTÓN, s. m. Gusanillo blanco y pequeño que se cría en los quesos y da saltos. La Academia lo anota como de la chacina.

SAMBIJUELA, s. f. Sanguijuela.

SENCIDO, A, adj. Aplícase al pastaje que está sin cortar, sin pastar, sin tocar. Palabra compuesta de dos elementos latinos: *sīn(e)*: sin y *cīdu*, corte. Este segundo elemento figura en *homi-cida*, pero con el sentido derivado de matar. No creo sea posible derivarlo de *sincerus* ni por su fonética, ni por su morfología, ni por su semántica.

SER, conjugación: Pret. indefinido: Huí, huiste, etc. Pret. imperf. de subj. Huera o huese (h aspirada y sin diptongar).

SIDA, adv. Sí. Acaso similitud con nada.

SÍ Y NO o bien NO Y sí, loc. adv. Negativa irónica.

SOBELLÓN, s. m. Especie de lezna recta y larga, de unos 15 centímetros, para coser los corchos de colmena con los *viros*.

SOSLAY, adj. Soslayo.

T

TABARRERA, s. f. Nido de las avispas, que lo hacen en la tierra.

TAGARNILLA, s. f. Cardillo que se echa al puchero.

TALLA, s. f. Utensilio de los zapateros, consistente en un vástago, como de un metro de largo, con dos brazos, uno giratorio sobre el otro, para sujetar entre las piernas el cuero en la operación de aparar a mano. Latín: Talla-ae, f. Madera labrada.

TARAMA, s. f. Ramas de encina para el fuego. La Academia pone támara. En el N. de la provincia de Cáceres se dice tarma:

- «U jacel un carguju de *tarmas* y traelu a cuestras.» (G. y Galán. «Varón».)
- TÁRTAGO, s. m. 1. Sofocón producido por cansancio o disgusto. 2. Indisposición.
- TEMPLANO, A, adj. Temprano: «Muy templano aparejaste la mano.» (Diego Sánchez, comentado por L. Prudencio.)
- (A) TENCIAS, fr. adv. Estar o quedarse *a tencias*, necesitado de que otro lo sustente. Portugués: Idem.
- TENCA. Usado en la frase «hacerse tenca», mantenerse firme o remolón.
- TENGUERENGUE (EN), fr. adv. Estar algo mal sostenido y a punto de caer.
- TÉNTIGO, A, adj. Constante y continuado. «...la lluvia con su tén-tiga salmodía.» (J. L. Prudencio: «Vargueño de Saudades».) La formación de esta palabra recuerda la de *méndigo* (acentuación vulgar). En latín se halla la forma *tentīcus*, semejante a *men-dīcus*.
- TERRAJO, s. m. Terrazgo.
- TETA. Cavidad de la manija del segador para entrar los dedos de la mano izquierda: corazón, anular y meñique. Llámase así por su forma.
- TINAÓN, s. m. Edificación de techo alto, donde se recogen ganados, paja, heno, etc., y enseres de labor.
- TOPETÓN, s. m. Repisa de ladrillos a lo largo y en la parte exterior de la chimenea.
- TRABAJERA, s. f. Trabajo fatigoso.
- TRAER, conj. Truje, trujiste, etc. Trujiera, trujiese, etc.
- TRANCA, s. f. 1. Tronco muy grande de encina. 2. Tranquilla para cerrar la puerta. 3. Trenca: «Meterse en el agua hasta las trancas.»
- TRANQUIJO, s. m. Tranquilidad. Se dice: «No tener tranquijo para nada», no tener tranquilidad. Tamhién se dice: «Tomar a tranquijo»; «tomar a pechos.»
- TRANSIJO, s. m. Como el anterior: «Tomar a tranquijo.»
- TRASMONTAR, v. refl. Irse por esos mundos sin dar noticias.
- TRAZA, s. f. Gusanillo peludo que se cría en la chazina: chorizo, jamón, tocino.
- TRINCAETE, adj. Aplícase a persona pequeña, tiesa y postinosilla.

TRINCAR, v. trans. 1. Agarrar. 2. Ponerse tieso hacia atrás.

«Ni te trinquis p'atrás anojau
si tu padri en la boca te besa.»

(G. y Galán: «El Cristo Benditu».)

TROCOLEAR, v. intrans. El hecho de producir ruidos un líquido al moverse en una vasija por no estar completamente llena.

TROCOLEO, s. m. Acción y efecto de trocolear. Parece voz onomatopéyica.

TRUECA, s. f. Oquedad a lo largo del tronco de un árbol por la parte interior. Raíz: *tre- o *ter-. Pasó al latín en sentido de triturar, frotar. *Terēbra*, barrena; en este sentido no como verbo. En cambio en sánscrito figura como verbo. En griego τέρω, rozar, gastar; τόρνος, el torno (del tornero). Dice Marouzeau que en sánscrito dicha raíz originó un verbo, que en latín sólo figura en forma de participio de presente usado como preposición y como preverbo: *trans*, a través de. Debió existir en latín un nombre, *trōcca*, origen del término de que se trata. Francés: *trou*, agujero. Dicha raíz figura en todas las lenguas indoeuropeas.

TUPITAINA, s. f. Hartazgo de comer, llorar, etc.: «Se dió una tupitaina de llorar.»

TURRAR, v. trans. Quemar, abrasar: «En vez de asarla, turró la carne.»

TURRUBANZO, s. m. 1. Montículo. 2. Terrón.

V

VAGO, A, adj. Vacío. Aplícase sobre todo a los frutos, como las nueces, etc. Recogido por A. Zamora.

VAHÍO, s. m. (h aspirada). 1. Vaho o vapor. 2. Nada: «No quedar ni vahío», no quedar nada.

VANGO, A, adj. Aplícase a lo que está en el aire dejando hueco: «Quedar una cosa en vango.» Latín, *vanīcu(m)*, vano.

VARDASCA, s. f. Verdasca (de *verde*).

VARDASCAZO, s. m. Verdascazo.

VARRACO, s. m. Cerdo semental.

VEDOR, ORA, s. m. y f. Adivino, curandero: «La vedora de la venta de Sevilla.»

- VENA, s. f. Avena (cereal).
 VENDO, s. m. Palo grueso.
 VERRENCHÍN, s. m. Coraje, enojo, acaloramiento. Acaso aluda a la furia del verraco en celo.
 VERRINCHES, s. m. pl. 1. Tendones, membranas y conductos defecantes de las turmas de los animales. 2. Coraje y enojo grande, como verrenchín. Latín, *verres*, el varraco.
 VERRIONDO, A, adj. Aplícase a los animales en celo. La misma procedencia que los anteriores.
 VILACHE, s. m. Pueblecillo o lugar pequeño, despectivo de villa.
 VIQUERA, s. f. Abertura pequeña en el borde del corcho de colmena para que entren y salgan las abejas.
 VIRO, s. m. 1. Vira. 2. Clavo de jara para coser los corchos de colmena.

Z

- ZACANA, adj. Persona desvergonzada y ruín.
 ZACHADOR O SACHADOR, A, adj. El que zacha.
 ZACHAR O SACHAR, v. tr. Dar mano de zacho a la sementera para quitar la mala hierba.
 ZACHO O SACHO, s. m. Azada.
 ZAMARGULLIR, v. trans. Sumergir en el agua.
 ZAMARGULLÓN, s. m. Sumersión bajo el agua.
 ZAMBARCAZO, s. m. Tumbo, caída.
 ZAMBOA O AZAMBOA, s. f. Gamboa.
 ZANGARRÓN, s. m. Zancartón.
 ZANGUANGO, A, adj. Persona mal vestida y de baja condición.
 ZANGUERO, s. m. Palo bastante grande que se lleva en la mano por el campo.
 ZAOS, s. m. pl. Los zaos, sauce. De *salíce > *salce > *sauçe > zaos. Un afluente del Godolid, en término de Valencia del Mombuey, lleva el nombre de *Zaos*.
 ZARACUTÍA, s. f. 1. Fantasma con que se asusta a los niños; se les dice: «Que te come la zaragutía mora.» 2. También se aplica como adjetivo: «Fulano es un zaragutío», algo enredador y trapacero.
 ZARAZO, A, adj. Aplícase a los frutos y pastos que no están maduros o secos del todo.

- ZARUGA, s. f. Hierbecilla seca que se clava a los animales en los ojos y en las orejas.
- ZARRAMPLA, s. m. Se aplica al que es desastrado y abandonado.
- ZAÚCO, s. m. Saúco.
- ZOFRAR, v. intr. y trans. Rendir de fatiga, dolor, etc. En la parte oriental y norte de Badajoz se usa *cefrar*:
 «¡Ay, sonrisa más triste que es el llanto,
 sonrisa más amarga que una queja,
 sonrisa que *cefrada* el alma deja!»
 (Carolina Coronado: «Cantos de una Doncella», III, 17, 19.)
 Del latín *sufferre*, que dió sufrir, se debió de formar *sufferare*, verbo popular, de donde viene el que se trata.
- ZORONDO, A, adj. Lo mismo que zarazo. Se aplica también a personas que se hallan en buen estado para su edad o salud.
- ZUGADERA, s. f. Chupadera. Se aplica sobre todo a las tetas sin leche, de los animales, como la cochina, cuando de ella maman los guarrillos sin sacar nada y se crían raquíticos.
- ZUGAR, v. trans. Chupar, sacar el jugo. A. Valbuena lo usa en el «Diálogo del Cristiano y del Judío» bajo la forma de *sugar*.
- ZUGO, s. m. Jugo.
- ZURPIA, s. f. Zupia.
- ZUTA. Úsase en la frase: «Ir de zuta», marcharse.
- ZUMERIO, s. m. Zahumerio.
- ZURCIR, v. trans. 1. Acepciones de la Academia. 2. Molestar, azotar: «Zurcir el barandel», azotar. Portugués: Igual significación.
- ZURRIAGA, s. f. Mujer de vida poco honesta.

Copiado del original y de las fichas en Badajoz, 24 de febrero de 1959.

FRANCISCO RODRÍGUEZ PERERA